

24 DE MARZO



Continuidad y tareas a 36 años del golpe militar

SUMARIO

DOCENTES: La primera huelga nacional contra el ajuste salarial k PÁG 2

EDITORIAL: Represión con estilo Nac&Pop PÁG 3

BANCARIOS: Se vienen las paritarias 2012 PÁG 4

FERROVIARIOS: Por la administración obrera de los ferrocarriles y el sistema de transporte. Fuera TBA y todas las concesionarias. PÁG 5

UNIVERSIDAD: No a los despidos, basta de tercerización y precarización laboral PÁG 8

BRASIL: El motín policial, el PSTU y su adaptación al Estado burgués. PÁG 9

CHILE: Aysén: nacionalizar la lucha para derrotar el ultimátum del gobierno PÁG 10

MEDIO ORIENTE: El proceso revolucionario abrió un "nuevo epicentro" en Siria PÁG 11

CONTRATAPA: La descomposición de la UE sigue su curso

DOCENTES: LA PRIMERA HUELGA NACIONAL CONTRA EL AJUSTE SALARIAL K ENFRENTAR EL ATAQUE DEL GOBIERNO UNIFICANDO A TODOS LOS ESTATALES EN UN PARO NACIONAL

Por Cecilia D'Hiriart

La Paritaria Nacional Docente con la que Néstor y Kristina, gracias a la colaboración de la burocracia de CTERA, sellaron los topes salariales estatales año a año, no resultó en el trámite acostumbrado. El gobierno contaba con que sería el acuerdo en Educación la primer señal concreta de paritarias controladas que rondan el 20%. Pero los trabajadores impusimos el rechazo a la paritaria del ajuste y definimos el no inicio de clases en 7 provincias, entre ellas los distritos más grandes (Bs As; Santa Fe; Córdoba; Mendoza y Entre Ríos)

Los docentes hemos desafiando conciliaciones obligatorias y forzando a la conducción de CTERA a convocar a un paro nacional para el martes 6/3. Así el kirchnerismo afrontó la primera huelga educativa por salario de su gestión, un paro nacional que dejó en evidencia la crisis de la burocracia celeste al frente de la Confederación.

A la patronal no le gustan los paros

El discurso de Kristina atacando a los docentes, cosechó un encendido rechazo en las escuelas que se expresó en la casi total adhesión al paro nacional del 6/3. No es la primera vez que Kristina nos hace eje de su ataque. Antes ya había repudiado la lucha de los docentes santacruceños bloqueando los yacimientos y tendiendo a la unidad con los petroleros en 2011. Es claro que a la presidenta le enervan las huelgas porque como buena peronista tiene un profundo desprecio por los métodos de lucha de la clase trabajadora. Porque el peronismo es enemigo de la lucha de clases, y hace de la conciliación de intereses de obreros y patronos, un programa que encarnan las burocracias como la celeste al frente de CTERA. Esta conducción y sus líneas internas -pijotistas, kolina, cristinistas, sabatellistas-, representan en nuestras orga-

nizaciones un proyecto burgués. Por eso tenemos la enorme tarea de recuperar CTERA y sus gremios de base para que sean verdaderas herramientas de organización y lucha de los trabajadores de la educación de todo el país, independientes del gobierno y los intereses patronales.

El gobierno cerró unilateralmente y por decreto la discusión salarial nacional trasladando a las provincias las negociaciones con 2800\$ de referencia salarial como parte del paquete de ajuste que se aplica en todo el país (cierre de cursos; contratación precaria; cesantías; ajuste presupuestario; etc). Necesitamos IMPONER LA REAPERTURA DE LA PARITARIA NACIONAL DOCENTE. Impulsemos PARO NACIONAL QUE SEA UN PARO ACTIVO, convocando a plenarios de delegados de base en las provincias que discutan y preparen un CONGRESO NACIONAL DE DELEGADOS DE BASE DE CTERA para enfrentar al gobierno echando a la burocracia K de la central:

- DELEGADOS PARITARIOS elegidos y mandatados por las bases

- PLIEGO ÚNICO DE REIVINDICACIONES: aumento al básico y salario inicial = canasta familiar (6500\$) por un cargo/18hs cat. Incorporación de una cláusula gatillo para que el sueldo aumente junto a la inflación y cubra la suba de los

servicios. Ni un peso del salario para cubrir la suba del transporte. Que la patronal costee el boleto de sus trabajadores.

Basta de precarización. POR UN CONTRATO ÚNICO. Eliminación del subsidio a la educación privada. Aumento de presupuesto en base al no pago de la deuda externa.

- PARITARIA ESTATAL ÚNICA. Para enfrentar unidos el ataque del gobierno. Ninguna cesantía ningún despido. No al ajuste en salud y educación.

- PARO NACIONAL YA!!! Contra las divisiones patronales impuestas por verdes y celestes en la CTA: imponemos la unificación de todos los estatales en un paro nacional contra el ajuste.

La lucha de los petroleros y docentes de Santa Cruz en 2011 que

tanto denuncia Kristina, mostró en la acción la potencialidad de la unidad de los trabajadores de la industria y los estatales, con enormes pérdidas para los intereses imperialistas, paralizando la producción y desorganizando al Estado burgués. Como vemos en las huelgas de nuestros hermanos en Grecia, los estatales no sólo podemos sembrar el caos en las calles, también podemos paralizar los resortes del Estado, ocupando sus instalaciones, desacatando sus órdenes, sembrando el desconcierto en el gobierno y los capitalistas.

Estas medidas ganarían el apoyo de miles de trabajadores que se preguntan cómo enfrentar el ataque patronal. Y estaríamos en mejores condiciones de imponer nuestras demandas comenzando a plantear una salida obrera a la crisis. Dando enorme impulso hacia una Central Única De Trabajadores, no como resultado de un pacto de burócratas de la CGT y los requechos de la CTA, sino a partir de un Congreso de Delegados de Base fundado en una irrestricta independencia de clase y al calor de la discusión de un programa obrero de enfrentamiento al Estado y de control de la producción para hacer que la crisis la paguen los que la generaron.

El Encuentro Nacional de Educación en Neuquén

Convocado por las directivas de las seccionales opositoras a la Celeste, se realizó el 10/3 en Neuquén un encuentro nacional del activismo y la militancia del que participamos alrededor de 150 compañeros de varias provincias. Desde la COR saludamos la convocatoria y asistimos con una delegación de compañeros de Mendoza, delegados escolares independientes que formamos parte del activismo que se destacó en el enfrentamiento a la burocracia celeste militando el paro nacional pese a la persecución del gobierno y el boicot de la conducción kirchnerista al frente del SUTE.

Las tendencias de la oposición, sectores de la Lila nacional, el FIT y el Frente Indigo, hicieron eje del debate en la definición de una serie de medidas de acción por reivindicaciones sindicales elementales, acordando adherir a la jornada del 14/3 de la CTA Micheli, preparar la conmemoración a 5 años del asesinato de Carlos Fuentealba con una jornada de lucha el 4/4, una movilización en Capital Federal para el 20/4 y un próximo encuentro.

Desde la COR sostuvimos la necesidad de avanzar en una clarificación programática fundamental que permita poner en pie una sólida oposición sindical que asuma la tarea de enfrentar a la burocracia y recuperar nuestras organizaciones. Afirmamos que la situación actual de crisis económica y ataque capitalista nos encuentra con las organizaciones gremiales fragmentadas por conducciones que las encolumnaron detrás de intereses patronales. La división entre kirchneristas y sojeros que encabezaron Yasky y Micheli, expusieron

la enorme crisis de dirección que atraviesan los gremios estatales.

Creemos que la falta de un debate y clarificación programática en la oposición que parta de forjar un reagrupamiento del activismo a partir de una irrestricta independencia de clase respecto a los intereses patronales y el Estado, nos desarma frente a programas y posicionamientos circunstanciales de las distintas tendencias burocráticas. No son las medidas de acción las que nos delimitarán de los proyectos patronales en nuestras propias filas, ni las exigencias a las actuales direcciones para que encabezen la lucha por reivindicaciones inmediatas, lo que permitirá saldar la crisis de dirección en un sentido progresivo.

Las tareas que la situación nos impone no pueden quedar libradas al desenvolvimiento espontáneo de los conflictos abiertos. Tampoco por acuerdos mínimos con el objetivo de sustituir a la burocracia actual o presionarla para que rompa sus compromisos con el gobierno. Esa lógica posibilista ya llevó a sectores de la oposición a claudicar vacilantes ante el gobierno y la cooptación de la burocracia y los partidos patronales. Recuperar los sindicatos no es sustituir una conducción por otra. Ni profundizar la fragmentación que ya sufrimos, fundando sindicatos paralelos impotentes.

Justamente porque las tareas que tenemos por delante exigen una delimitación clara respecto a los proyectos patronales en pugna por imponerse y subordinar a la clase obrera, es que llamamos a preparar un plenario programático del activismo y la oposición combativa. Desde la COR instamos a poner en pie una Oposición Sindical Revolucionaria que, con libertad de tendencias, reagrupe a los sectores combativos y de la izquierda, armada con un programa de independencia de clase y del Estado, que enfrente a la burocracia, luchando contra la Ley de Asociaciones Profesionales y las miles de ataduras que la legalidad capitalista impone a nuestras organizaciones. Para dirigir los sindicatos ampliando sus funciones, al discutir cómo los trabajadores estatales junto al resto de la clase obrera nos preparamos para enfrentar los planes capitalistas de descargar la crisis sobre nuestros hombros.

Desde la COR expresamos nuestra solidaridad con la compañera Nora Brucoleri, delegada escolar y referente de la oposición en Mendoza, ante el ataque de la burocracia celeste, que con amenazas y métodos patronales reitera la persecución y judicialización hacia los delegados y militantes en el SUTE. Instamos a los trabajadores a repudiar el accionar de la conducción celeste, como parte de la lucha por la democracia sindical fundada en la independencia del gremio respecto del Estado.



PROYECTO X

REPRESIÓN CON ESTILO NAC & POP

Por Walter Bonamusa

En poco más de dos meses se cumplen 9 años de la llegada del kirchnerismo al poder. De la mano del duhaldismo, Néstor Kirchner llegaba a la presidencia con un discurso de renovación y cambio, que rápidamente encontró asidero en amplios sectores del alicaído progresismo nacional. El kirchnerismo supo cooptar inmediatamente a referentes de los DDHH como Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, HIJOS, etc, con medidas como la anulación de los indultos a los militares de la última dictadura y las leyes de Obediencia debida y Punto Final.

De esta forma el kirchnerismo se hizo de un importante aliado para cubrir su flanco izquierdo, dotando a cada una de sus medidas con un leve tono nacional y popular; a la vez que avanzaba en la tarea de reconstrucción de la institucionalidad burguesa, fuertemente cuestionada en el 2001 con la salida de De la Rúa. Es así que el kirchnerismo logró llevar adelante medidas cosméticas orientadas a recuperar la “legitimidad” del Estado como monopolio de la fuerza.

Con la rápida cooptación del “progresismo nacional” el kirchnerismo hizo pasar como grandes triunfos del pueblo, entregas al imperialismo como los dos pagos millonarios de la deuda al FMI con reservas del Banco Central o los acuerdos de reestructuración de Deuda, o los acuerdos con el Club de París. Los aplausos a las medidas de gobierno y el silencio cómplice ante la política represiva del gobierno en Santa Cruz y Neuquén contra petroleros y docentes, mostró claramente que los organismos de DDHH habían canjeado años de lucha contra los atropellos del Estado por un feriado nacional, millones de pesos para una constructora y un genocida juzgado por cada 50 militantes sociales, obreros y políticos procesados.

El eje de los DDHH se transformó en el cliché del discurso kirchnerista para cubrir sistemáticamente la persecución, represión y judicialización de activistas obreros, estudiantiles y sociales que se levantaban para denunciar el modelo “económico K” de techos salariales, inflación, aumento de los ritmos de trabajo, flexibilización y contratos basura, subsidios a las grandes patronales y empresas de servicio, etc.

La aceleración de la crisis internacional viene a terminar de destruir otra de las grandes mentiras del discurso kirchnerista, como fue el de la política de DDHH. Hoy sale a la luz la existencia del denominado Proyecto X, llevado adelante por Gendarmería Nacional para espiar a organizaciones políticas, de trabajadores y sociales como forma de crear un banco de datos que sirva para crear prueba judicial para judicializar las luchas sociales. De esta forma se crearon por ejemplo, expedientes enteros con la lucha de los trabajadores de Kraft (ex Terrabusi) en donde se hacían tareas de inteligencia con fotos y filmaciones para determinar cuáles eran dirigentes, qué afiliación política tenían, etc y que hoy sirven como prueba en las causas que se le siguen a los miembros de la Comisión Interna de Kraft.

Lejos de despegarse de esta denuncia, el kirchnerismo reconoció abiertamente el uso de información recabada por gendarmes vestidos de civil en marchas, asambleas y cortes para ser usados en la judicialización de los activistas, bajo la carátula de Delitos Complejos. Y si a esto le sumamos la recientemente aprobada Ley Antiterrorista, en donde cualquier acción que “aterrorice a la población” puede ser sancionada con el doble de penas establecidas en el Código Penal; el kirchnerismo termina de montar un aceitado aparato represivo, que poco tiene que envidiarle al de la dictadura, si tomamos como el ejemplo el “secuestro” por policías de civil, con autos sin identificación y en plena calle del Pollo Sobrero, y que sólo largas horas después se supo dónde se encontraba detenido y con una causa armada.

El kirchnerismo, en sus 9 años de gobierno, viene intentando reconstruir un aparato represivo y judicial deslegitimado, buscando reconstruir algún vacío ideal “republicano” (cada vez más utópico para los débiles semiestados latinoamericanos) de democracia burguesa intentando esconder para las masas el contenido de clase de la misma.

Por otra parte, el gobierno kirchnerista también lleva adelante una ofensiva contra la centralidad de la organización sindical, interponiendo tal como ocurrió con la CTA, los intereses del sector patronal e imperialista que representa, a los que la interna entre los burócratas Caló y Moyano intenta encubrir. Los revolucionarios defenderemos la organización sindical contra esta intencionalidad de los K y el imperialismo que exige aun más precariedad y superexplotación. Pero no nos confundimos, y profundizando nuestra defensa de la centralidad organizativa de la clase obrera en la lucha por una Central Única de Trabajadores, decimos que Moyano no es ni será nunca quien defiende estos sensibles intereses de la clase trabajadora. Quien hoy busca figurar como principal opositor al gobierno, llamó a votar por Cristina y su “profundización del modelo”. Los trabajadores tampoco olvidamos cosas más graves como su “colaboracionismo” como los milicos en los '70. Es por esto que Moyano sólo representa los intereses de la burocracia sindical y de los sectores burgueses que están quedando fuera de la “sintonía fina”. Por eso la defensa de la centralidad de los sindicatos sólo puede ser obra de la propia clase obrera, y en particular de su vanguardia. Este esfuerzo sólo será posible si todo el activismo opositor comienza a abrazar un programa que supere la mera reivindicación cerrada en la paritaria, sino que luche por anular la política de preservar los privilegios y las imposiciones de los burgueses ante la crisis. Sólo con una organización sólida y centralizada se podrá imponer un verdadero programa obrero de salida a la crisis capitalista, y no con los remedos de “capitalismo estatizado” y de conciliación de clases que propone Moyano.

Lamentablemente, para la izquierda estos objetivos para el movimiento obrero están fuera de su horizonte, definido por una absolutización de los vaivenes del régimen burgués, punto de partida equivocado y aprendido en sus largos años de adaptación a la democracia burguesa. Ya lo vimos por ejemplo en las últimas elecciones en donde la izquierda participó amontonada en el Frente de Izquierda (PTS; PO; IS), en donde lejos de haberse constituido en un polo de referencia que se jugara a disputar un programa revolucionario de salida a la crisis capitalista; terminaron planteando un mero programa de reivindicaciones inmediatas de neto corte sindicalista.

Hoy la adaptación de estas corrientes les impide nuevamente plantear una salida que supere los estrechos límites del régimen político burgués. Repasemos. Myriam Bregman, militante y abogada estrella del PTS en sus reiteradas apariciones en TN o en los comunicados de prensa se encarga de detallar a la perfección el accionar de la gendarmería y de denunciar los alcances que este Proyecto puede tener; pero a la hora de discutir cómo enfrentamos los trabajadores este ataque, la buena penalista se limita aconsejarnos que esperemos que la justicia se pronuncie, por-



que sobre todas las cosas “hacer inteligencia es ilegal”. Nuevamente llaman a que los trabajadores confiemos en que una pata del Estado burgués investigue lo que hace la otra.

Pero sin lugar a dudas el derrape más grave (y van...) es del PO, no sólo porque milita líneas similares a las del PTS sobre el Proyecto X, sino que avanza en su adaptación al pretender colaborar con la sindicalización de la Policía en Misiones, como enuncia en el artículo de Prensa Obrera del 01/03/2012 A. Guerrero.

En su artículo el PO, llama a los “compañeros” uniformados a no caer en la trampa de aquellos que pretenden crearles un sindicato con límites y los instruye en que un “sindicato debe implicar el ejercicio irrestricto de la democracia sindical: la deliberación, la constitución de corrientes, la libertad de propaganda y agitación sobre todos los problemas sindicales y políticos”

A pero eso si... debe ser una “organización sindical que debe oponerse absolutamente a que sus afiliados repriman a afiliados de otras organizaciones”.

De esta forma el PO deja de lado todo postulado marxista, olvidando por completo que la policía es el brazo armado del Estado burgués y por tanto de la dominación de una clase poseedora, usurera y minúscula sobre el amplio conjunto de las clases productoras, y así son los principales defensores del basamento capitalista: la propiedad privada. Los miembros de las fuerzas represivas no son parte de la producción capitalista, sino los garantes de que el sistema de explotación pueda seguir reproduciéndose.

La identificación y por tanto igualación de la policía con la de un trabajador, es no sólo una aberración teórica sino además una muestra más de oportunismo político sin igual de una corriente que va cambiando como sopla el viento el sujeto político, triplicando su pragmatismo.

La existencia de la policía está estrechamente vinculada con el mantenimiento del Estado y las relaciones de propiedad capitalistas. Esto explica en parte por qué en todas las revoluciones los represores profesionales han sido los últimos cuerpos en romperse, y cuando lo han hecho, ha sido resultado de la coacción férrea de los trabajadores y sectores populares levantados en armas. Los planteos de “sindicalizar a la policía” del PO son el resultado nefasto de “medir”

siempre la situación en base a la “opinión pública”, y su sentido común, y finalmente encubriendo el carácter de clase del estado burgués y sus pilares fundamentales. De esta forma no sólo se encubre a las fuerzas represivas del Estado como compuestas por supuestos “asalariados” sino que además, la línea de afiliar a los policías permite a las fuerzas represivas del Estado incrementar su “infiltración legal” sobre las organizaciones obreras. En definitiva, las líneas altamiristas de “oposiciones” y “reformas” dentro del régimen llevan una vez más a desarmar a los trabajadores ante la necesidad de establecer un programa político revolucionario y una organización revolucionaria eficiente para la necesaria lucha revolucionaria por la toma del poder. En definitiva, toda la lógica centrista de reducir la táctica a mero pragmatismo sólo desarma todos los intentos de la clase obrera y su vanguardia de conseguir su independencia de clase. En un país tan afecto a las formas bonapartistas, la izquierda insiste con planteos “liberales” (que sólo dialogan con la pequeña burguesía y sus prejuicios) y alejan a la clase obrera de su tarea de convertirse en caudillo de la nación oprimida para efectivamente derrotar al bonaparte de turno y a la clase propietaria que defiende.

Los trabajadores no podemos olvidar lo que nos ha costado a nuestra clase la política represiva del kirchnerismo y esta mentira de democracia que sostienen. Nos costó la vida de compañeros como Mariano Ferreyra, Julio López, los asesinados en Soldati, los asesinados de la comunidad Quom, los muertos en Jujuy, Fuentealba, Kosteki y Santillan y tantos compañeros asesinados por este sistema capitalista.

Este 24 de marzo debemos honrar la memoria de todos estos compañeros caídos y la de los 30 mil desaparecidos peleando para poner en pie una nueva generación, que saque lecciones revolucionarias del pasado y aprenda de los procesos abiertos producto de la crisis mundial. Necesitamos construir una dirección revolucionaria internacionalista, que sea capaz de enfrentar con un solo puño el mando capitalista, de recuperar nuestras organizaciones, echando a la burocracia traidora y cómplice de la dictadura y que pueda llevar al poder a nuestra clase y liberando para siempre a toda la sociedad de esta dictadura del capital.

SE VIENEN LAS PARITARIAS BANCARIAS 2012

Por Bancarios de la COR

Mientras que ya algunos gremios han dicho que empezarán reclamando aumentos superiores al 25% (cercaos al 30%) como la UOM, Smata y Alimentación, otros se preparan como comercio o ya cerraron como los aceiteros (incremento del 24% con un básico inicial de \$6.200.-). Otros compañeros han salido a luchar contra la imposición del techo salarial, como los docentes y con un paro de alto acatamiento. En este marco los bancarios discutiremos nuestras paritarias, ante un ajuste que quiere propiciar en "sintonía fina" con el empresariado.

Las limitaciones del pre-acuerdo salarial

Como ya es casi una costumbre, la Asociación Bancaria en diciembre del año pasado, a espaldas de todos los bancarios y sin consultarle a nadie, se encerraron en un cuarto del Ministerio de Trabajo con las patronales (ADEBA, ABE, ABA, ABAP-PRA y el Banco Central) para apresurarse a cerrar un "pre-acuerdo salarial" para los primeros 3 meses del 2012. Esto implica un adelanto de \$1180.- remunerativos, más una cuota compensación no remunerativa de \$ 200.- que se percibirá dentro de cada uno de esos meses.

Este pre-acuerdo significaría un 20% de aumento al básico inicial... muy cercano al 18% que desde el gobierno quieren imponer y así ya poner un techo en la discusión. Obviamente, este porcentaje de aumento no alcanzaría a todos los bancarios, ya que a los tercerizados (call centers, sectores de tarjetas de crédito y préstamos, maestranza, ordenanza) no están reconocidos como tales. El primer punto a levantar en estas paritarias es el pase total de todos los compañeros tercerizados y su reconocimiento como bancarios!

Y acá es donde la burocracia nos muestra espejitos de colores... nos quieren engañar con una mera discusión de números. Pero el problema es que no sólo queremos y tenemos que discutir salarios sino que, ante el ataque que ya vienen realizando al conjunto de los trabajadores, a través de la quita de subsidios en los servicios, en el aumento del boleto de transporte (que por el momento quedó en "stand by" luego de la masacre producida hace un mes en Once donde el gobierno es tan culpable como TBA en el saldo de 51 personas muertas y cientos de heridos), la inflación por las nubes, etc. Quieren descargar la crisis sobre nuestras espaldas. Es importante que discutamos cómo enfrentarla, con qué programa y acciones para dar una salida revolucionaria a esta crisis.

Desde ya, debemos empezar a organizarnos en nuestros lugares de trabajo, elegir delegados paritarios de base para no sólo ser parte de las discusiones paritarias sino para poder echar a la burocracia enquistada en nuestros órganos de decisión y recuperar nuestras organizaciones, independientes de las patronales y del gobierno que nada tienen que hacer inmiscuyéndose en nuestros asuntos.

La discusión no está cerrada. Impongamos nuestro programa revolucionario!

Si bien la burocracia junto a las patronales cerraron este pre-acuerdo salarial, la discusión no está cerrada. Es más, tienen como próxima fecha de reunión en el Ministerio de Trabajo para la segunda quincena de marzo.

Empecemos a organizarnos en nuestros puestos de trabajo, elijamos delegados paritarios con mandatos de base, definiendo un plan de lucha que incluya paros, movilizaciones, piquetes y distintas acciones para hacer oír nuestros reclamos.

Es importante confluir y empezar a discutir con sectores activistas, delegados y comisiones internas opositoras y combativas para conformar

una Oposición Sindical Revolucionaria, que posea libertad de tendencias para disputarle el poder de los Palazzo, Castillo y compañía que nada tienen que ver con nuestras organizaciones. Sólo así, la Bancaria recuperada podrá estrechar lazos con otros sindicatos para poder dar respuesta a la crisis capitalista y reorganizar la sociedad bajo nuevas bases económicas.

¿Reparto de utilidades o expropiación de la banca?

Según el proyecto de Recalde sobre utilidades, retomando el artículo 14bis de la Constitución nacional, propone que los trabajadores participemos en un 10% de las utilidades de las empresas.

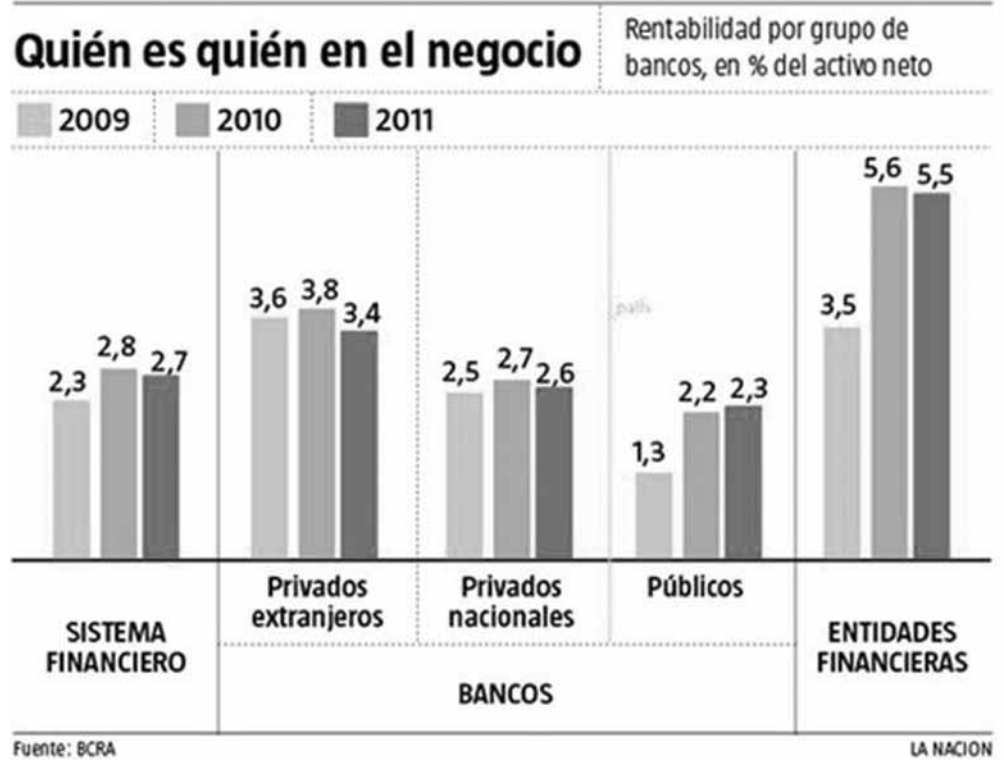
La Asociación Bancaria, a través de Palazzo, en diciembre del año pasado dejaron asentado "que dentro de la negociación salarial se habilite la conformación de una comisión específica de discusión de reparto de utilidades, donde propondrá que se replique en el sector los términos del proyecto de ley elaborado por el diputado y abogado de la CGT, Héctor Recalde, que impulsa la distribución entre los trabajadores de un monto equivalente al 10% de las ganancias anuales de las empresas. Y aseguró que: "Tomamos el consejo de la Presidenta y queremos avanzar en nuestro sector con la participación en base al proyecto Recalde. (El Cronista 14-12-11).

El año pasado, por ejemplo, los bancos obtuvieron, una ganancia contable récord de \$14.754 millones de pesos, un 25,5% más que en 2010. Y es el séptimo año consecutivo que obtienen ganancias con este gobierno. Los bancos que mayores ganancias obtuvieron fueron los de capital extranjero, que obtuvieron beneficios de 3,4% con respecto a su nivel de activos. Le siguieron los bancos nacionales con un 2,6% de los activos y los bancos públicos con un 2,3%¹.

No queremos compartir con ellos esas ganancias, ni tampoco queremos ser partícipes de sus pérdidas, sino que queremos que los bancos estén en nuestras manos, expropiándolos, para poder centralizar y unificar todos los bancos en una institución única estatal, en mano de los trabajadores, y así reorganizar la sociedad bajo nuevas bases económico-financieras.

Sobre la reforma de la Carta Orgánica del BCRA: muchos ruidos para las nueces de siempre?

En el discurso del 1 de marzo de 2012 ante la Asamblea Legislativa, Cristina entre otras cosas comentó que había presentado un proyecto de ley referido a la modificación de la Carta Orgánica del Banco Central, Ley N° 24.144, y a la Ley de Convertibilidad, Ley N° 23.928, ya que según sus palabras, quiere que "el BCRA no esté reducido únicamente a preservar la estabilidad monetaria sino que esté también preservando la estabilidad fiscal, que esté preservando el valor de la producción, la economía real; que interactúe con la economía real"². No sólo el kirchnerismo lo ovacionaba. Sino también la Asociación Bancaria y el amigo fiel del kirchnerismo el cooperativista Carlos Heller que



salieron a "bancar" el proyecto. Lo que sí, para no quedar atrás, de distintas formas, le siguen reclamando la reforma de entidades financieras impuesta por la dictadura del '76 y algunas "consideraciones" a modificar en los artículos e incisos de este.

Pero qué esconden estas palabras? Cristina dice que no es necesaria la reforma de las entidades financieras, que hay que reformar la Carta Orgánica del BCRA que es la que las regula y las controla. Y a continuación dice "Porque si no se hace un ruido que muchas veces parece más ruido y creo que son pocas nueces".³

Sin detenernos mucho en su discurso shakesperiano, lo que quiere hacer es agigantar una medida (que no es menor, el modificar el rol del Banco Central y su relación con el Poder Ejecutivo en momentos de crisis mundial) para de esa forma tener vía libre en hacer "caja" para poder cumplir con los compromisos internacionales que tiene con el Club de París, FMI y BID. Su interés no es mejorar el estilo de vida de los trabajadores, o redireccionar el crédito para el consumo y desarrollo como dice, sino que, en estos tiempos de crisis, tiene que encontrar una manera de financiar la crisis, el déficit fiscal y la inflación. Ya lo dijo Marco del Pont: "Es este camino o es el ajuste"... aunque bien sabemos que estas dos opciones no son excluyentes para el kirchnerismo.

Quieren disfrazar una medida de "progresista" para en realidad atar más nuestro destino a los intereses imperialistas. Es por eso su pedido de reforma de la carta orgánica del BCRA (que ya tiene media sanción), por eso su campaña de quita de concesiones a las petroleras, la quita de subsidios, etc. No es la primera vez que lo hacen: hace unos años atrás fue necesario usar el dinero de las ex-AFJP y de la ANSES para cumplir con esos compromisos. Cuando no alcanzó fueron por las reservas del BCRA. Ahora, amén de la perorata de su discurso nacionalista con respecto a las Malvinas,

buscan atarnos más al imperialismo y tener libre disponibilidad de las reservas del BCRA para utilizarlas a su "piacere". Esto sólo traerá más expropiación y pauperización de las masas trabajadoras.

Que la crisis la paguen los que la generaron!

Votemos delegados paritarios, que peleen por aumento salarial para todos los bancarios, indexado a la inflación. Que la quita de los subsidios a los servicios de luz, gas y agua la paguen los empresarios y que estos aumentos sean tomados para calcular la canasta básica. Que los empresarios se hagan cargo del costo del transporte de los trabajadores.

-No al impuesto al trabajo. El trabajo no es ganancia!

-Ningún despido, pase a planta de los contratados y tercerizados. Contrato único de trabajo para terminar con las tercerizaciones y para que todos los trabajadores tengan los mismos derechos desde el momento en que ingresan a trabajar.

-Por la apertura de los libros contables y la abolición del secreto comercial

-No al reparto de las utilidades. Expropiación y nacionalización de la banca en manos de los trabajadores!

Notas

[1] Ámbito Financiero, 24 de febrero de 2012

[2] Versión Provisional del mensaje a la Asamblea Legislativa. 1° marzo de 2012. Pág. 35.

[3] Ídem, Pág. 36.

FUERA TBA Y TODAS LAS CONCESIONARIAS.

ADMINISTRACION OBRERA DE LOS FERRO-CARRILES Y EL SISTEMA DE TRANSPORTE.

Por Ferroviarios de la COR

Anadie menos que a nosotros pudo sorprender tan poco los hechos en la estación de Once, en el ferrocarril ex Sarmiento, tragedia en la que perdieron la vida 51 trabajadores, mientras que más de 700 resultaron heridos. Los ferroviarios conocemos al dedillo el estado calamitoso de este medio de transporte. Situación que también conocen, por propia experiencia, los 4 millones de pasajeros que utilizan el servicio metropolitano.

Él y ella, los mejores amigos de las concesionarias

La tragedia puso de manifiesto, una vez más, los verdaderos y estrechos límites del “crecimiento” tras casi diez años de gobierno Kirchnerista.

A las declaraciones de Schiavi y Garré, el primero lamentando que no haya sido feriado cuando viajan menos pasajeros, la segunda, responsabilizando a Lucas Menghini de su propia muerte, se sumaron las cínicas palabras de Cristina, diciendo que durante su gestión mucho se hizo para mejorar el ferrocarril.

Queda claro la gran mentira de las promesas de transformar el sistema ferroviario, el tren bala, soterramiento, electrificación, renovación del material rodante, nuevo sistema de señalamiento y sobre todo, la reactivación de los talleres ferroviarios abandonados reducidos o regalados a los dueños de las concesionarias, como el de Pérez, el de Chascomús y EMFER, entre tantos otros.

De todo el sistema ferroviario, lo único que “mejoró” y de manera extraordinaria con respecto a los 90 son los bolsillos de los Roggio, los Romero, y por supuesto, los Cirigliano.

Las concesionarias se han visto favorecidas con la Ley de Reordenamiento Ferroviario, recibiendo los conocidos multimillonarios subsidios. Estos son los empresarios nacionales y populares que iban a fortalecer para el desarrollo de la nación...

La oposición y sus “ideólogos” nos quieren vender los hechos como consecuencia de la falta de control de la CNRT, de la Secretaría de Transporte, de la perversa moral de algunos pocos selectos empresarios. Pero la crisis del sistema de transporte es la misma que atraviesa toda la economía Argentina, que se quiere descargar sobre los trabajadores estatales y privados con suspensiones y despidos.

El discurso de Cristina en Rosario fue el preludio de los máximos intentos por salvaguardar los intereses de TBA. Al día siguiente, mientras todos esperaban el anuncio que pondría fin a la concesión, De Vido informa la intervención temporaria de la empresa.

Defensa a rajatabla de la propiedad privada, mayor subordinación a los capitales norteamericanos, regateo de algunas migajas con los ingleses y las petroleras. Este es el “modelo” que Cristina quiere profundizar con su Sintonía fina.

Por eso no se trata de cambiar a tal o cual ministro. Nos tenemos que preparar para una lucha sin cuartel contra el gobierno, el PJ y un puñado de capitalistas parásitos que defienden el actual sistema de producción a costa de nuestras vidas.

La burocracia sindical, adicta al Estado.

Luego de la tragedia, Maturano, Secretario General de la Fraternidad, salió a decir cínicamente que “Así como los empresarios son responsables, los trabajadores también aportamos nuestro gra-

nito de arena para destruir el ferrocarril.”

Por su parte, los que colaboraron estrechamente con el menemismo, que dejaron pasar todos los ataques, los despidos, ramales enteros cerrados y asesinaron a Mariano Ferreyra, los burócratas de la UF, hoy representados por D’angella, sostienen que “hasta que no se conozcan los detalles y el resultado de las pericias del accidente, es prematuro verter una opinión sobre las responsabilidades de este terrible suceso”, y que el gobierno “comenzó a disponer inversiones en distintas líneas y que esto lleva su tiempo.”

Es que lo que caracteriza a la burocracia sindical como agente político de los capitalistas son los vínculos que establecen con el Estado burgués, del que buscan el patrocinio¹.

Fervientes defensores de la Ley de Asociaciones Profesionales, los burócratas de la UF y de la Frate se travistieron de funcionarios estatales, como Luna en la Secretaría de Transporte, mientras destruían el ferrocarril a cambio de acciones en el Belgrano Cargas, y se adueñaban del negocio de las tercerizadas.

Hoy quieren que confiemos en la justicia patronal solicitando al Juez Bonadío (el mismo que absolvió a Jaime en la causa por las “dávivas” que recibía por parte de las concesionarias) ser querellantes en la causa y participar de los peritajes.

Quieren ocultar que las leyes están hechas para proteger a los patrones y que los únicos que verdaderamente conocemos los problemas de la línea, los talleres, infraestructura y en resguardo, limpieza y en los almacenes, somos los trabajadores.

Poniendo en pie tribunales industriales con los delegados y activistas opositores vamos a demostrar quiénes son los verdaderos responsables de tantas muertes y heridos.

Por la Administración Obrera del Ferrocarril.

Dentro del gremio ferroviario, los sectores que nos consideramos opositores hemos partido de un acuerdo común. Son tan responsables de la tragedia de Once, tanto los empresarios como el Gobierno y la burocracia sindical.

Desde la COR sostenemos que es necesario rechazar la intervención dispuesta por el gobierno y conformar una oposición sindical revolucionaria. Por eso sostenemos que hay que profundizar el debate alrededor de cuál es el programa que debemos levantar.

En este sentido tenemos importantes diferencias con el abanico que va desde los integrantes del “tren para todos” de Pino Solanas, integrado por IS y el MST, hasta algunas agrupaciones sin responsabilidad de dirección, que plantean que “la salida” es la “estatización bajo el control de trabajadores y usuarios”.

Ya hemos debatido en este plano con las ideas de Pino Solanas. Su programa no rebasa los límites de un capitalismo de Estado, una verdadera utopía

para una economía sometida a las presiones del capital extranjero. La reestatización, bajo control de los trabajadores, usuarios y transportistas, otorgándole un lugar en la gestión al parlamento, no se propone afectar ni un milímetro los intereses del imperialismo ya que quiere conquistar la independencia nacional sin trastocar las relaciones de propiedad. Como buen peronista que es, quiere conciliar a la clase obrera con los patrones “nacionales”.

Estas posiciones no son nuevas. Ya fueron esgrimidas por Raúl Scalabrini Ortiz, proveniente del grupo FORJA y defensor de Perón, quien decía que el capitalismo “es un sistema social distributivo y nominativo que ofrece algunas ventajas y algunos inconvenientes” y que el “servir a la vida nacional en todas sus manifestaciones” no se trataba más que de regular y legislar correctamente a través del Estado.

Lamentablemente la izquierda cae en los mismos postulados. Así vemos plantear al Pollo Sobrero llamando a “seguir coordinando acciones en común entre los trabajadores ferroviarios, familiares de las víctimas, usuarios, diputados, personalidades y distintas organizaciones sindicales -como hicimos con la CTA-Micheli y Proyecto Sur-, y demás organizaciones sociales y políticas.”

Y proponiendo, como solución para el ferrocarril “Un sistema único estatal, nacionalmente integrado y con impuestos especiales al traslado de cargas de las grandes empresas cerealeras y ganaderas” Otra vez vemos la misma fórmula de los reformistas, como el planteo de impuestos especiales y no de expropiación de las grandes empresas.

Los marxistas peleamos por la administración obrera del Ferrocarril, demostrando nuestro interés por organizar la economía, la industria, los servicios, el comercio y la banca, sobre nuevas bases sociales.

Partimos de señalar el carácter anárquico de la producción capitalista.

La administración obrera del Ferrocarril sólo puede concebirse si los trabajadores extendemos el ataque contra todas las fuerzas del capital y el Estado Burgués, y se topará con el boicot velado o abierto de la clase capitalista. Pondrán palos en la rueda para impedir que los trabajadores demostremos al conjunto de sociedad lo que somos capaces. Además, un necesario y urgente plan de inversiones ante el calamitoso estado del ferrocarril, vías, material rodante, etc. chocará doblemente, primero con el boicot financiero de la burguesía y de su Estado y, segundo, con los propios límites de una estructura económica en crisis, dominada por el capital extranjero y en un proceso de desindustrialización.

Por eso, la lucha por el control y la administración obrera en toda la rama será parte de una misma lucha que involucrará a sectores cada vez más amplios de la clase obrera, por el control obrero de la banca, de las principales ramas de la industria y el monopolio del comercio exterior, es decir, que el

boicot de la burguesía llevará indefectiblemente a una pelea abierta contra la burguesía por la dominación política y económica de la clase obrera.

Para desarrollar verdaderamente el sistema de transporte, partiendo de la expropiación sin pago de la gran propiedad del campo (fuente de las principales divisas nacionales) será necesario un profundo proceso de reconversión industrial, sobre todo en la metalurgia y la siderurgia, y desarrollar una verdadera industria ferroviaria.

Un programa y una organización

El Cuerpo de delegados del Sarmiento, junto al del Belgrano Norte, debe convocar al activismo a luchar, para que paguen los responsables, y echar inmediatamente a la intervención gubernamental, convocando a un plenario de delegados de base de todo el transporte donde elaboremos un pliego de reclamos común. Junto a los compañeros del Subte, de la línea 60 -que con su Cuerpo de Delegados nuevamente están peleando contra la empresa-, junto a los choferes de larga distancia, trabajadores portuarios y camioneros. Con los compañeros de Emfer y Tansa que también padecen a Cirigliano como patrón. Este será un gran paso adelante para recuperar nuestros sindicatos y echar a la burocracia sindical, que nos ha dividido en diversos sindicatos y hoy crea una Federación Ferroviaria sin la participación de la base, junto a los jerárquicos de APDFA y con el fin de terciar en la disputa entre el moyanismo y el gobierno.

Sólo con una dirección revolucionaria a su cabeza podemos conseguir la independencia de los sindicatos con respecto al Estado y transformarlos en organismos de lucha contra el capital.

La tarea de la expropiación, y el control obrero de los principales resortes de la economía, para los marxistas revolucionarios, está estrechamente ligado al problema de la conquista del poder. Para estas tareas debe prepararse la vanguardia hoy.

Notas

[1] como decía Trotsky “A los ojos de la burocracia sindical, la tarea principal es la de ‘liberar’ al estado de sus ataduras capitalistas, de debilitar su dependencia de los monopolios y volcarlos a su favor. Esta posición armoniza perfectamente con la posición social de la aristocracia y la burocracia obreras, que luchan por obtener unas migajas de las superganancias del imperialismo capitalista. Los burócratas hacen todo lo posible, en las palabras y en los hechos por demostrarle al estado “democrático” hasta que punto son indispensables y dignos de confianza en tiempos de paz, y especialmente en tiempos de guerra.”

24 de marzo de 1976

CONTINUIDAD Y TAREAS A 36 AÑOS DEL GOLPE MILITAR

por Guillermo Costello y Carolina Vidal

Hace 36 años, las fuerzas armadas tomaban el poder del Estado con la venia del imperialismo norteamericano, la anuencia de los grandes empresarios, la complicidad de los principales partidos como el PJ y la UCR, la colaboración de la iglesia católica y de la burocracia sindical. El objetivo era salvaguardar los intereses capitalistas que la acción obrera ponía en jaque por aquellos años. La utilización de las FFAA para disciplinar a las masas es una de las herramientas que posee la dictadura del capital para preservar su dominio.

Por eso ver en estos días que se rasgan las vestiduras en nombre de la libertad y la democracia no puede causarnos sino repulsión ante el cinismo de los representantes de una clase enemiga de las masas laboriosas. Las muecas de horror del PJ, la UCR y sus fracciones al recordar los años de la dictadura militar no es otra cosa que pura demagogia para ocultar las culpas y aggiornarse a las democracias imperialistas. Pero por más que quieran reescribir la historia, no podrán superar nunca las leyes históricas que son más fuertes que cualquier aparato burocrático.

Hoy, los empresarios que bancaron el golpe siguen haciendo grandes negocios. Los Roggio, los Blaquier, los Pagani, los Roca y los líderes de los partidos burgueses pretenden salir ilesos de su pasado. Los jueces de la dictadura siguen utilizando las cárceles burguesas para castigar los "crímenes de hambre" al mismo tiempo que están prestos para emitir órdenes de captura y desalojo, procesamiento y persecuciones ante cada lucha obrera. La burocracia sindical, que buchoneó a la izquierda y a la vanguardia en aquellos años, hoy sigue mandando matar a militantes, como Mariano Ferreyra. Y los militares que fueron juzgados se mueren de viejos reivindicando su accionar. Cada vez que algún genocida abre la boca, es para dejar en claro que todo lo hecho fue en completo acuerdo con las instituciones burguesas.

Sin embargo, todos estos esfuerzos son en vano. Nunca podrán borrar la lucha de clases, aunque lo intenten. Tampoco pueden borrar la experiencia histórica de nuestra clase, aunque casi hayan eliminado a toda una generación y disciplinado a las posteriores.

Es que mientras exista el capital, existirá su sepulchro y, mientras existan clases antagónicas, el combate puede prorrogarse pero continuará hasta la victoria final. Tantas veces en tantos países ha sido masacrada nuestra clase y tantas veces ha vuelto a la lucha, aún en las peores condiciones. Esta es la pesadilla de los capitalistas, el terror profundo que, aunque lo disimulen, tienen ante la posibilidad de la venganza.

Por eso, luego del período de facto, se aferraron a la democracia semicolonial para tratar de reformar el poder del semi-estado argentino, cada fracción representando diferentes fuerzas en función de las relaciones económicas establecidas con el capital imperialista.

Estas distintas fracciones, organizadas en partidos o coaliciones, a lo largo de estos años han dirigido o intentado dirigir el Estado representando intereses ajenos a nuestra clase, y cada uno de ellos tomaron medidas para beneficiar a tal o cual empresario amigo. Así pasó el alfonsinismo, el menemismo y el delaruisismo, este último pagando el cúmulo de contradicciones que se fueron generando, situación que culminó con los levantamientos del 2001, donde pareció sucumbir el proyecto burgués

de reconciliar a las masas con las instituciones cómplices de la dictadura y en medio de un colapso económico nacional.

Así aparecía, en medio de una crisis fenomenal, lo que se denominó el kirchnerismo, es decir la expresión desesperada de una burguesía golpeada por los efectos de la lucha de clases, que tuvo que dar algunas concesiones para no perder todo. Todo esto por supuesto luego de que Duhalde les dejara allanado el camino haciendo el trabajo sucio, por un lado con la devaluación, que fue un gran golpe al bolsillo de los trabajadores, y por el otro disciplinado al movimiento de desocupados mediante la mano dura.

Capitalismo nacional y popular

Hay varias formas de que la burguesía asegure sus ganancias. Puede hacerlo generando una enorme desocupación o empleando una masa de mano de obra barata y en condiciones miserables. Y eso es lo que hicieron los K, garantizando la explotación del mayor número posible de trabajadores para asegurar las ganancias de los capitalistas de turno, creando el Estado de los subsidios, que destinó millones de pesos (extraídos por supuesto del bolsillo de los trabajadores) para salvar a los capitalistas responsables del 2001, sosteniendo una nueva capa de parásitos "nacionales y populares" que se enriquecieron al tener en su poder importantes empresas de servicios y energéticas que el kirchnerismo les regaló. De esta manera, pretendieron patear para adelante los efectos de una crisis nacional, siempre tratando de saldar mediante el discurso, lo que faltó en la generación de los 70: la modernización del peronismo mediante su "juventud maravillosa", es decir, una épica setentista para negocios del siglo XXI.

Es que todo gobierno semicolonial establece una relación de carácter particular con el imperialismo. Cuando dicen enfrentar a los monopolios, en realidad sólo quieren perjudicar a uno para beneficiar a otro que les represente mayores negocios. Un claro ejemplo de esto fue la campaña contra el diario Clarín con el único objetivo no de enfrentar a los capitalistas cómplices de la dictadura, como esgrimen, sino pura y exclusivamente para hacer negocios con Telefónica. Mientras Cristina hacía encendidos discursos contra Ernestina de Noble, visitaba la planta de Mercedes Benz tomada del brazo de la patronal imperialista que más colaboró con las FFAA, que ocultó y protegió a nazis en la posguerra, que hizo desaparecer a toda la Comisión Interna, y que fue engranaje clave en el negocio de la apropiación de bebés.

Por eso a 36 años del golpe, debemos tener en cuenta los elementos de continuidad en la dirección del Estado por una fracción burguesa que con métodos diferentes intenta un equilibrio entre las clases para no ir a un enfrentamiento directo.

La reconfiguración de las fuerzas represivas y



de seguridad

La actuación de las fuerzas armadas en la dictadura y la derrota de Malvinas, reconfiguró institucionalmente el aparato militar-represivo. La reforma de Menem, que implicó el desfinanciamiento institucional y la supresión del servicio militar obligatorio, no se debió a un ajusticiamiento democrático sino al cumplimiento a rajatabla de los mandatos imperialistas que buscaban asegurar en América Latina el desarme de los mecanismos de "defensa nacional" de la región. De esta manera, los capitalistas resultaron ser muy ingratos con quienes les prestaron el enorme servicio de liquidar a la vanguardia obrera. Sin embargo, desde el punto de vista más estratégico, consistió en un gran error, ya que debilitar al máximo uno de los pilares fundamentales del Estado traería tarde o temprano graves consecuencias a la hora de enfrentar la lucha de clases, ya que necesitan el monopolio de la fuerza. Ante un ejército desprestigiado y una fuerza policial lumpen comienza a surgir la Gendarmería como principal fuerza de control del Estado sobre la población. Los compañeros asesinados en los últimos años lo atestiguan. Las represiones, el espionaje, la aplicación de la ley antiterrorista, son patrimonio de este gobierno cuya política represiva no se distingue demasiado de sus antecesores, por más retórica de DDHH que utilicen. El caso más emblemático es el de Mariano Ferreyra, asesinado por la burocracia sindical de ferroviarios, socia del gobierno en el desastre de los ferrocarriles y el sistema de tercerización.

Sin embargo, la intención es realizar una nueva reforma que re prestigie a un sector de las FFAA para lograr una reconciliación con la sociedad, ya que necesitan al ejército en caso de una intervención extendida del proletariado con sus métodos de lucha.

Simplemente cipayos

No sólo es bizarro pretender enfrentar el coloniaje británico con discursos y restricciones portuarias, sino que además es estúpido pensar que semejante pantomima podrá ser sostenible por

mucho tiempo. La idea reaccionaria de unidad nacional que intenta este gobierno no es otra cosa que un intento de negociación con Gran Bretaña por los recursos naturales, es decir, para participar de alguna migaja producto de la expoliación imperialista.

Por su parte la oposición y sus intelectuales gorilas, se atreven a utilizar la consigna de la II y III internacional respecto del derecho a autodeterminación de los pueblos...bajo el dominio británico! Nada más lejos del planteo de Lenin, quien sostenía el derecho de las naciones a lograr su absoluta independencia dentro de un proceso revolucionario internacional que les permitiera adherir libremente al socialismo. Por suerte estos miserables escribas a sueldo, alcahuetes del imperialismo como Beatriz Sarlo and friends sólo pueden influenciar en los pasillos de la academia y en los estrechos círculos de los intelectuales pacifistas.

Por eso los marxistas sostenemos que la recuperación de las Islas Malvinas de la mano del pirata inglés debe inscribirse en una lucha irreductible contra el imperialismo y la liberación nacional, que involucre la expropiación bajo control obrero de las empresas imperialistas y el armamento de la clase obrera y la acción militar bajo la dirección de los sindicatos.

Más antiobrera que nunca

Todo el andamiaje de un modo de producción retrógrado y en descomposición, obliga a estos semi estados a hacer todo lo posible por su subsistencia. Para ello deben atacar a la clase obrera, la única que puede hacerle frente a estas catástrofes.

En el discurso de inauguración de las sesiones legislativas, Cristina mostró su plan burgués para enfrentar la crisis. De esta manera, se acabaron los relatos.

Por un lado, la tragedia de Once puso al desnudo la impotencia de un semi-estado dirigido por un estrato de parásitos para absorber las contradicciones estructurales que han quedado al descubierto producto de la crisis económica mun-

dial. Claro que no es descartable que en caso que los trabajadores ferroviarios logren imponer sus demandas, el gobierno considere administrar en forma directa el ferrocarril, pero con el único objetivo de tener un control sobre los ferroviarios que vienen de importantes experiencias de lucha. Ante la incapacidad inherente del estado de centralizar la anarquía capitalista, la administración obrera, si bien no es una medida socialista, surge como posibilidad para la vanguardia de prepararse para manejar los hilos del estado.

Asimismo, más que nunca ha quedado claro que Cristina no es otra cosa que una vil sirviente de las patronales mineras, de las grandes multinacionales, de las petroleras y del gran capital.

El plan burgués de los K tiene como eje central disciplinar más la economía argentina a los designios del imperialismo norteamericano. Para eso debe sanear a la economía con un ajuste, el aumento de tarifas y un ataque brutal a las organizaciones sindicales.

Sin embargo, tras todo esto se esconde una gran debilidad. Cristina no comprende que el %54 obtenido en octubre no determina la relación de fuerzas entre las clases, sino que son las organizaciones vivas las que deciden el destino de los hechos. Por eso, vamos a ver en estos nuevos escenarios a sectores importantes de la pequeña burguesía y capas medias dejar de ser el sostén del proyecto nac & pop, debido al simple hecho de que no solo de reformas culturales vive el hombre.

Lo otro que dejó claro el discurso de la presidente es que tiene un problema de caja y está dispuesta a todo para pagar la deuda externa, recurriendo incluso a la modificación de la carta orgánica del Banco Central para poder utilizar las reservas, luego de habérselas dilapidado como pasó con el Anses. Como dijo con sabiduría Marcó del Pont “es esto o un ajuste brutal”.

La “profundización del proyecto de país” es decir el ajuste, ya ha generando problemas financieros en todas las provincias, algunas recurriendo ya a emitir bonos para pagar sus deudas.

Un gobierno que, a pesar de las operaciones de prensa, está mostrando cada vez más su continuidad con las políticas de los 90s, y para despegarse de ese pasado intentará reformar la constitución del 94 para aggonarla a los nuevos tiempos. Sin embargo, como le enseñó su maestro Menem, la reforma de la constitución siempre ha tenido el objetivo de consolidar una relación determinada con el capital imperial, y a eso es a lo que aspira Cristina, no sólo a ansias reelectorales como vulgarmente se queja la oposición.

Y, por si fuera poco, hay que agregarle la patética pelea con Macri, donde los subtes y las 33 líneas de colectivos de la capital federal resultan ser una papa caliente que ninguno quiere agarrar. Ahora pasarán a la segunda fase que es la pelea de canallas por la timba y el puerto.

Por último y lo más representativo de la línea política del gobierno, tenemos el feroz ataque a las organizaciones sindicales. Es en este terreno donde Kristina mostró todo el gorilaje de una dama patricia. Atacó a los docentes, a los trabajadores industriales y a sus métodos.

Está en cuestión la dirección del movimiento obrero

Todo esto plantea un importante problema de dirección tanto al interior de las organizaciones obreras, como en la necesidad de nuestra clase de erigirse en clase dirigente del conjunto de las masas que padecen los embates de la crisis.

Por eso se torna tan importante el proceso de paritarias abierto. Ya no se trata de una mera cuestión salarial o de condiciones de trabajo, sino de quién va a pagar la crisis o, para ser más precisos, sobre la necesidad de que surja una dirección obrera que pueda dar respuesta a una crisis capitalista que debilita un Estado incapaz, por su misma naturaleza, de poner fin a la desorganización capitalista.

Un programa revolucionario

Ya han comenzado las suspensiones, el cierre de fábricas y los despidos sin que haya una respuesta centralizada. La burocracia se esmera en mostrar que los ataques son aislados y no una cuestión generalizada en las distintas ramas. Por eso votar delegados paritarios que peleen por salario igual a la canasta familiar y escala móvil salarial y de horas de trabajo, que el transporte y la quita de subsidios en el agua el gas y la luz la paguen los capitalistas y se considere dentro de la canasta básica, por un contrato único por rama para que no hayan tercerizados y contratados. Pero fundamentalmente para tirar abajo la ley de asociaciones sindicales, que ata a los sindicatos al Estado, e imponer, junto a la total independencia de las organizaciones obreras, la democracia sindical y libertad de tendencias.

Ante el Congreso de la CGT, que tendrá el objetivo de votar un nuevo burócrata para secretario general el 14 de julio, debemos organizar a los sectores anti burocráticos con este programa para pelear por ser una alternativa revolucionaria al conjunto del movimiento obrero. Rechazamos tener que elegir entre las distintas variantes burocráticas, ya sea un Caló (que cuenta con un gran currículum a gusto de Cristina: la mayoría de los trabajadores de la UOM no ganan más que \$3500) o un Moyano que pelea por sus cajas, y busca armar una federación del transporte no para unificar a las ramas sino para pelear relación de fuerzas con el gobierno.

Esta tarea es muy importante para los sectores de vanguardia que luchan por recuperar los sindicatos y disputar la dirección de nuestras centrales que están subordinadas a distintos sectores burgueses y se dividen según sus políticas. Pelear por un programa transicional que plantee que somos capaces de dar respuesta y organización a las necesidades del conjunto de la población.

Por eso, para enfrentar a este gobierno, debemos combatir toda idea estatista, a la que los ideólogos del Capital llaman “estatismo” es decir, bajo una estrategia reaccionaria, intentar dirigir la economía con una seudo planificación burocrática con el objetivo de beneficiar y sostener a un sector de clase parasitario (cualquier semejanza con los lúmpenes de la Cámpora y sus capitalistas amigos es pura coincidencia).

Toda idea de conciliación de clase no es más que subordinar nuestros intereses a clases enemigas. Toda idea reformista que opina que se puede lograr mejoras en este régimen, es funcional a la explotación capitalista.

Recuperar los sindicatos para convertirlos en herramientas de lucha revolucionaria, ampliar sus funciones para erigir a nuestra clase como clase dirigente de los demás sectores, esos son los desafíos que tenemos por delante.

Por eso a 36 años del golpe militar seguimos preparando la venganza, y para esta tarea no debemos basarnos en la conciencia actual de las masas sino en el interés histórico de nuestra clase. Por eso la importancia de la construcción del partido revolucionario y la lucha ideológica contra la burguesía, y tomar en nuestras manos las tareas preparatorias de la revolución socialista que acabe con las penurias diarias de las masas no solo a nivel nacional sino también a nivel internacional.

Hoy parte de estas tareas es enfrentar al peronismo y a todas las otras variantes burguesas y pequeño burguesas, desorganizar a los empresarios en el terreno de la producción, romper el mando capitalista, mostrar la potencialidad de nuestra clase para dirigir los resortes más importantes de la economía y poner las fuerzas productivas en función de una planificación socialista. Esto es pelear por el poder con las armas en la mano, para pelear por la revolución obrera y socialista y la dictadura del proletariado. Somos trotskistas- leninistas enemigos declarados de este sistema capitalista.

LA CUESTIÓN DE MALVINAS

El 2 de abril se cumplen 30 años de la guerra de Malvinas, el gobierno se apresta, en nombre de una lucha justa por recuperar los archipiélagos, a forzar una negociación con Gran Bretaña no por las islas sino por los negocios de los recursos naturales. Jamás plantearon seriamente

ver la insubordinación a los mandos oficiales, que eran cobardes, elegir democráticamente entre los soldados a los dirigentes y llevar adelante la acción militar sobre nuevas bases.

Y en este sentido los sindicatos podían cumplir un rol muy importante, garantizando



en recuperar las islas como medida de enfrentamiento al imperialismo, como tampoco lo hicieron los militares. Ahora lo toman como bandera de unidad nacional, pero nunca puede ser una bandera para levantar si el objetivo es tan reaccionario.

La posición de los que nos reivindicamos marxistas en la guerra de Malvinas, no puede ser pacifista, como algunas corrientes lo plantean. Claramente, la disputa con el imperialismo in-

la instrucción militar para ir la guerra, bajo su dirección y control y enfrentando de esta manera al gobierno militar. Debíamos atacar los intereses ingleses también en nuestro país, no sólo expropiando las empresas imperialistas bajo control de los sindicatos sino también poner bajo control obrero las principales industrias automotrices y metalmecánicas para reconvertirlas en industrias de guerra y facilitar armas a nuestros hermanos que en las islas debían com-

batir con viejos pertrechos obsoletos. Un programa revolucionario que planteara la necesidad de poner al pueblo en armas y reorganizar a la clase para, mediante la guerra civil, tirar abajo a los milicos. Asimismo, pedir la solidaridad activa del proletariado inglés en particular, y del proletariado mundial en general, para derrotar al imperialismo. Hubiera esto permitido derrotar a los ingleses y a la Junta militar? Era muy difícil luego de la enorme derrota que



volucra el elemento de la acción militar y de las armas.

En la guerra de Malvinas, la táctica marxista se convierte en militar, por el simple hecho de que prima el militarismo, en la organización, en la producción y en el Estado. Por eso que todo se convierte en militarismo, hasta la explotación es militar en ese período, por eso si la relación de fuerzas, luego del aplastamiento de la vanguardia obrera con el golpe, impedía derrotar a la Junta, los marxistas debían establecer tácticas para derrotar al imperialismo en el terreno militar sin dar ningún apoyo político al gobierno de facto sino conspirando para derrotarlo, pero en las trincheras, junto a nuestros hermanos de clase que debían enfrentar a los imperialistas en las peores condiciones, sólo contando con su convicción y heroísmo. Luchar en las trincheras para promo-

sufriró la vanguardia con el golpe de estado. Pero un programa de estas características hubiera servido para recomponer fuerzas y aportar a la



enorme experiencia histórica de nuestra clase.

Hoy, nuevamente queda en evidencia que no hay manera pacífica de recuperar las Malvinas, todo lo demás es discurso para la tribuna.

Política educativa en época de crisis: Se profundiza el ataque a los trabajadores NO A LOS DESPIDOS, BASTA DE TERCERIZACIÓN Y PRECARIZACIÓN LABORAL

Por Rama universitaria de la COR

El gobierno CFK arranca su segundo mandato dejando de lado cualquier amague de desarrollismo, optando por la opción por omisión de cualquier semicolonia: aferrarse de su rol de proveedor de materias primas en el mercado mundial, optando por una subordinación más abierta al imperialismo norteamericano. La utopía de la sustitución de importaciones ha quedado definitivamente enterrada ya que no tiene la infraestructura para impulsar un polo industrial que les permitiera superar la manufactura liviana de bienes de consumo.



-. Es por esto todas las medidas del gobierno actual son para hacer caja y pagar deudas: quita de subsidios, traba a las importaciones, control cambiario y otras.

La sintonía fina ya comienza a tocar el sistema universitario y de ciencia y técnica desde fines del año pasado a través los despidos en los organismos de investigación científica como el CONICET, donde se dejó en la calle a cientos de becarios. Se trata de recortes del gasto público necesarios para la política del gobierno. En los últimos meses han continuado los despidos de docentes y el ataque a su organización gremial: repudiamos los despidos de los 5 delegados docentes del Centro Cultural Ricardo Rojas de la UBA, que se suman al despido del delegado Nicotra de la UNCórdoba, las persecuciones en las UUNN de Cuyo, Chilecito, Río Negro, Misiones, Rosario, etc. Es imperioso imponer la lucha contra los despidos y empezar una lucha nacional contra las condiciones cada vez más degradantes de los trabajadores de la educación.

Por un contrato único de los trabajadores universitarios

Contra la precariedad laboral y por el conjunto de las condiciones laborales de los trabajadores de las UUNN debe haber que imponer a nivel nacional un Contrato Único, que acabe con los monotributistas, los contratos y también otras formas de trabajo precario como las pasantías internas y demás figuras introducidas por cada universidad y demás institutos del sistema de ciencia y técnica. Un contrato único también deberá dar por tierra con la existencia de profesores de primera y de segunda para enfrentar a la burocracia académica que maneja las universidades contra los intereses de los mismos trabajadores de la UUNN en particular y del conjunto del movimiento obrero en general. La izquierda y los sindicalistas plantean la democratización en el sentido de que en los consejos superiores y directivos, el claustro docente está dividido entre profesores titulares, adjuntos y "rasos"

y proponen un claustro único docente en los consejos. Un contrato único deberá acabar con estas divisiones meritocráticas sin ningún sustento. Las diferenciaciones de salario deberán establecerse, como en cualquier rama laboral, a partir de las horas de trabajo, la antigüedad, etc. Los funcionarios de las universidades, a su vez, no deben ser consi-

prios trabajadores a través de sus sindicatos, purgados de los funcionarios, y de las organizaciones estudiantiles. Esta pelea implica la lucha contra la burocracia sindical que dirige la FATUN y las federaciones docentes, para imponer un sindicato único y liberar a las organizaciones sindicales de la tutela estatal. También debemos recuperar los centros y federaciones estudiantiles para ponerlos en función de esta

pela. La relación entre el desarrollo científico y tecnológico y las bases productivas del país debe ser discutido conjuntamente entre los sindicatos de las ramas industriales y de los grandes servicios y los sindicatos de los trabajadores de la educación y del sistema de ciencia y técnica, como parte de la escuela de planificación económica que deben ser las organizaciones sindicales. La lucha por el control de las uni-

nuestra. Por ello, la pelea también pasa por construir un partido revolucionario. Ningún intelectual puede alegar que aportará individualmente a través del desarrollo de tal o cual disciplina, porque los límites absolutos de este desarrollo son objetivos determinados por el sistema social sobre el cual sustenta sus investigaciones y elaboraciones. Los mejores elementos deberán romper con su concepción individualista pequeño burguesa, ante la que el centrismo (PO, PTS, etc.) se arrodilla, para adquirir una perspectiva colectiva, obrera y revolucionaria. La misma discusión vale para los estudiantes, imbuido del mismo espíritu de la época que sus profesores y referentes. ¡Por la reconstrucción de la IV internacional y sus secciones nacionales!

Por un contrato único de los trabajadores de las universidades.

Basta de precarización laboral. Salario básico igual a la canasta familiar indexado a la inflación.

Abajo la burocracia académica que dirige las universidades.

Abajo el régimen universitario. Abajo los consejos.

Universidades dirigidas por los sindicatos de los trabajadores y las organizaciones estudiantiles.

Independencia completa de la organización sindical respecto del Estado.

Los funcionarios fuera de los sindicatos.

Abajo la burocracia sindical.

Sindicato único de los trabajadores de la educación.

Por una central única de trabajadores.

Abajo la CONEAU y toda injerencia del estado burgués en la universidad.

Abajo los convenios con las empresas y la injerencia del imperialismo en los planes de estudio.

Plenario de delegados para votar un plan de lucha nacional, con paro general, toma de edificios y piquetes.

Abrán las escuelas y las universidades.

Por una orientación revolucionaria de la educación.

Por una corriente revolucionaria de los trabajadores y estudiantes de las universidades.

Por la reconstrucción de la IV internacional



derados trabajadores y tampoco pueden tener lugar en los sindicatos. La división entre trabajadores docentes y no docentes tampoco cobra sentido desde esta perspectiva, ya que como en cualquier rama de actividad, podrán establecerse las condiciones básicas comunes y a partir de allí desprenderse agrupamientos específicos que contemplen las particularidades de cada sector de actividad.

Abajo el régimen universitario

Los consejos y las estructuras de gobierno de las UUNN son en realidad organismos utilizados para imponer la política educativa de los gobiernos de turno con cierta autonomía tanto para mejor imponer las precarias condiciones de trabajo existentes como para negociar todo tipo de injerencias de las empresas capitalistas en cada una de ellas. La autonomía universitaria sólo tiene sentido para los revolucionarios en tanto se convierta en una lucha en contra de la injerencia del estado burgués y de la burguesía en la educación. Las instituciones del gobierno universitario no pueden enfrentarse a través de la democratización, deben ser destruidas, al igual que el CIN, y reemplazadas por el gobierno directo de los pro-

versidades debe darse con el conjunto del movimiento obrero, a partir de la discusión de la orientación revolucionaria y antiimperialista que debe tener la educación. ¡Por una corriente revolucionaria de los trabajadores y estudiantes en la universidad que luche por este programa!

La construcción de un partido revolucionario

El rol de los docentes, investigadores e intelectuales no puede desde luego limitarse a reivindicaciones sindicales. La lucha antiimperialista es parte fundamental de cualquier perspectiva de desarrollo científico en un semicolonia como la



Brasil:

EL MOTÍN POLICIAL, EL PSTU Y SU ADAPTACIÓN AL ESTADO BURGUEÉS.

Por Oscar Rojas

El pasado mes, diversos motines policiales se desarrollaron en Brasil. Gran parte de la izquierda brasileira no tardó en demostrar su adaptación al Estado burgués, llamando a apoyar estos motines a los que (y ya para comenzar a disfrazar su adaptación) llamaban “huelgas”. De los reformistas (como el PSOL y el PCB) no nos debe extrañar su política de querer reformar y fortalecer el Estado....capitalista, pero bien vale la pena poner blanco sobre negro respecto a las posiciones de los que se denominan revolucionarios y trotskistas como el PSTU.

Los morenistas del PSTU (al igual que todos los morenistas), han sucumbido inexorablemente a la teoría de la “revolución democrática” de Moreno que tiñe de cabo a rabo todos sus planteos programáticos. Esta es la base de la lógica del PSTU. Así afirman que ellos luchan por la disolución del ejército pero mientras tanto los trabajadores no se pueden quedar de brazos cruzados, y todo ello para justificar su apoyo al motín policial y las demandas de éstos. El programa del PSTU está teñido de esta lógica. Es que al ubicar las cuestiones subjetivas por sobre las objetivas han liquidado la relación de esos factores en la producción y la relación de fuerzas que se establecen a partir de ello, para someterse enteramente al estado de ánimo de la pequeña burguesía, a la “opinión pública” democratizante, al mero análisis del régimen político, que los lleva a arrodillarse ante el Estado burgués tras un programa de medidas “anticrisis” o capitalistas de estado o, como en este caso, de exigencia al Estado para que responda a las demandas de “aumento salarial” de los policías amotinados y denunciando que el gobernador de Río de Janeiro, Sérgio Cabral, “finge que no existen problemas con los salarios [de los policías] y la seguridad de la población” (!!).

El PSTU publica (junto a Construcción Socialista) un volante donde llama a dar “Todo el apoyo a la lucha de los policías militares, bomberos y policías civiles por salario justo, dignidad y respeto”. Para hacer pasar su escandalosa posición, en el texto del volante el lenguaje se irá travistiendo. Así, los policías serán llamados “trabajadores del sector de seguridad” (¿Seguridad de quiénes? ¿De qué Estado?) para luego hablar de la “situación lamentable” en que viven estos “servidores”. Para terminar planteando que “es justo” que los “trabajadores” de los tres segmentos se unifiquen y “luchen” por “salario decente” y “seguridad en el trabajo” (¿!!).

“Un guiño de ojo” al Estado burgués.

Pero mas escandalosa aún es la justificación “teórica” que se esgrime para sostener esta posición política y programática antimarxista.

En su página web el PSTU debió republicar un texto de Henrique Canary denominado “Qué son las Fuerzas Armadas”. En el texto Canary sólo pía reformismo por todos los costados, intentando disfrazarlo de marxismo.

Comienza con una trampa histórica, intentando resumir en un párrafo de Trotsky y de su Historia de la Revolución rusa, la clave de la línea de los revolucionarios hacia el ejército burgués.

Salvando incluso las condiciones en que se daba aquél proceso (los centristas siempre hacen analogías ahistóricas), el PSTU pretende casi mostrar, engañosamente, y con una anécdota presentada románticamente (que es como los centristas ven la revolución), que para dividir a un ejército sólo



basta “un guiño de ojo”. Pretende explicar desde esta anécdota “¿Qué son las Fuerzas Armadas y cual es la relación que deben tener los trabajadores con ellas?”.

Sin embargo Trotsky es al respecto categórico: “De la huelga de masas, que contrapone el proletariado al absolutismo, a la manera de dos fuerzas hostiles, nace un intenso anhelo de atraer las tropas del lado de los trabajadores, fraternizar con ellos, conquistar sus espíritus. (...) Pero, ¿es concebible la transición pacífica del ejército a los rangos de la revolución? ¡No, no es concebible! (...) Cuando los soldados avancen por las calles para reprimir a la multitud, y se enfrenten cara a cara con ella, y se convenzan de que esa multitud, ese pueblo, no abandonará la calle hasta que gane lo que es suyo, que está dispuesto a apilar cadáveres sobre cadáveres, cuando los soldados vean y comprendan que la lucha va en serio, hasta el final, entonces sus corazones, como ha sucedido en toda revolución, vacilarán inevitablemente, porque no podrán evitar dudar de la estabilidad del régimen al que sirven y no podrán dejar de creer en la victoria popular”.

Es decir, Trotsky parte, para dividir al ejército, de una enorme predisposición de las masas obreras al combate y no de su apoyo a las demandas de un motín policial. Y esto no relega a un segundo plano la acción consciente del partido que deberá realizar un trabajo dentro de las mismas filas del ejército, entre la masa de soldados para enfrentarlos a la oficialidad.

Luego Canary afirma que: “Las Fuerzas Armadas son, en primer lugar, una fuerza de clase.” Esto es verdad, pero para demostrarlo Canary nos dice que “Esto puede ser visto en su entrenamiento. Para “combatir el crimen”, es preciso, antes que nada, saber identificar a los criminales. ¿Y cómo identificarlos? El entrenamiento de la PM enseña: por su apariencia.” Es decir, Canary apela no al marxismo, sino al psicologismo pequeñoburgués. Lo que hay que agitar continuamente ante los trabajadores es que el Estado capitalista mantiene el monopolio de las armas y de la fuerza y que sus fuerzas de seguridad son entrenadas para mantener la propiedad privada de los medios de producción.

La segunda trampa de Canary y el PSTU es

igualar dos fuerzas represivas del Estado burgués: el ejército y la policía. Pero, a sabidas de que no es suficiente para hacer pasar su escandalosa línea política reformista de apoyo al motín policial, apela al “nivel de conciencia” del individuo

integrante de las fuerzas represivas.

Canary y el PSTU afirman: “El objetivo de los socialistas es la disolución de las fuerzas armadas violentas, racistas y anti-obreras y su sustitución por fuerzas armadas formadas y controladas por los trabajadores y por la población pobre. Pero hasta entonces los trabajadores no pueden quedarse de brazos cruzados.

(...) La clase trabajadora debe confiar que la revolución socialista provocará una lucha de clases también dentro de las Fuerzas Armadas y que los elementos mas honestos simpatizarán con la causa del proletariado y podrán, en cierto momento y bajo ciertas condiciones, romper la disciplina y sumarse a la revolución. (...) Pero para dividir a los aparatos represivos, los trabajadores precisan actuar ahora, aunque modestamente. Es preciso realizar un serio trabajo de propaganda sobre la base de las Fuerzas Armadas, defender el derecho de huelga y la sindicalización de los soldados, diseminar entre ellos la desconfianza para con los oficiales y el alto comando.”

Será difícil encontrar en tan poco espacio un cúmulo tan grande de barbaridades antileninistas.

En primer lugar habla de unas Fuerzas Armadas (FFAA) “violentas” con lo que introduce la idea de que puedan existir unas FFAA “no violentas”, lo que configuraría puro pacifismo pequeñoburgués.

En segundo lugar plantea que “los socialistas” tienen por objetivo disolver esas FFAA y sustituirlas “por FFAA formadas y controladas por los trabajadores y la población pobre.” El ejército, es una institución estatal, y aún bajo la dictadura del proletariado, es decir en un Estado transicional, el ejército tendrá un carácter represivo, SÍ VIOLENTO, aunque en este caso tendrá un carácter obrero y por objetivo defender al Estado obrero contra los intentos contrarrevolucionarios de la burguesía nativa e internacional. Es decir, como planteaba Trotsky “un ejército para asegurar la realización del programa comunista”. ¿Y cómo se aplicaría el “control de los trabajadores sobre las FFAA” que propone el PSTU?

Es que, como queda demostrado en el resto del párrafo que transcribimos y en toda la nota, los centristas viven, objetivamente, en la época prece-

dente, reformista, y por esa razón han hecho desaparecer el Programa de Transición (el que suscriben a veces, en algún día de fiesta) y adoptado la idea del programa mínimo y máximo. Por eso plantean que los “socialistas luchamos” por la disolución de las FFAA...para algún futuro indeterminado, pero, mientras tanto... (y aquí dejan de hablar en primera persona para achacarle la responsabilidad a los trabajadores) “los trabajadores no pueden quedarse de brazos cruzados”. Y qué propone hacer el PSTU: “La clase trabajadora debe confiar que la revolución socialista provocará una lucha de clases también dentro de las Fuerzas Armadas.” Pero (una vez más)..., mientras tanto qué hacer? Y el PSTU propone: “realizar un serio trabajo de propaganda sobre la base de las Fuerzas Armadas, defender el derecho de huelga y la sindicalización de los soldados, diseminar entre ellos la desconfianza para con los oficiales y el alto comando.” Recordemos que el texto intenta poner un signo igual entre la PM y el ejército, para luego culminar con el planteo de (es decir el programa del PSTU hasta que llegue la revolución) de apoyo a los motines policiales, exigiendo que el Estado (capitalista), “ese destacamento de hombre armados” (Engels) otorgue aumento de salarios a los policías y “seguridad en el trabajo”, es decir, fortalecer la misma institución armada del Estado burgués, y “democratizarla” permitiendo que los policías formen sindicatos y que la población elija a los altos mandos con el voto directo. Ni una palabra de que, y como tarea preparatoria hacia la dictadura del proletariado, “Los piquetes de huelga son el núcleo básico del ejército proletario. Es perentorio propagar, con ocasión de cada huelga y cada manifestación, la necesidad de crear grupos de autodefensa. Es preciso inscribir esta consigna en el programa del ala revolucionaria de los sindicatos. Es perentorio, en todas partes donde sea posible, empezando por los grupos de jóvenes, organizar grupos de autodefensa, e instruirlos y ejercitarlos en el manejo de las armas” que, junto a la necesidad de la milicia obrera son parte del Programa de Transición y hacia el armamento del proletariado, tarea necesaria y fundamental para crear las bases para la organización de la insurrección y de la constitución de un sólido ejército proletario en el futuro Estado Obrero. Y tareas fundamentales en la pelea por la disolución de las fuerzas de seguridad.

Por el contrario, los centristas dan escandalosos alaridos cada vez que los revolucionarios planteamos la necesidad de la autodefensa, la necesidad de, ante cada enfrentamiento serio de clases, imponer en los sindicatos “escuelas de tiro” (Lenin). Por el contrario, el PSTU propone, hasta que llegue la revolución, una transición pacífica de las FFAA al lado del pueblo.

A pocos kilómetros de las oficinas de redacción del periódico del PSTU, en Aysén, Chile, las

...continúa en pag. 10

...viene de página 9

masas libran una dura batalla contra la represión policial. El pasado 16 de marzo, los trabajadores y el pueblo de Aysen pusieron en desbandada a los carabineros, incendiaron un carro lanza agua y un ómnibus de la policía. En tan sólo unas horas, los trabajadores y el pueblo pobre de Aysén han colocado un ejemplo de "como actuar" en el camino de disolver la policía, mucho mas importante que todo el parloteo democrático y pacifista del PSTU.

En tanto, la CST de Brasil (corriente hermana de Izquierda Socialista de Argentina dentro del FIT), no le fue en zaga. Llamó a apoyar "a los valerosos policías en huelga" (sic). Y para brindar un apoyo concreto viajó hacia el motín policial (y no hacia Aysén) Wellington Cabral. Hoy la propia CST y el mismo Wellington Cabral denuncian, ante el ataque de Jhonson & Jhonson hacia Cabral y otros dirigentes, que la policía (a la que poco antes apoyaron) reprime e interviene para disolver las asambleas. Por supuesto que, al igual que el PSTU, ni una palabra respecto a la necesidad de impulsar la autodefensa obrera contra la represión policial, ni menos aún que el Sindicato de Químicos de San José Dos Campos (que dirigen) "inscriba esta consigna en su programa" y organice esos grupos.

Por su parte la LER (corriente hermana del PTS argentino) critica al PSTU por su apoyo al motín policial, pero lo hace por un lado cayendo en el juego del PSTU y su psicologismo pequeño-burgués para terminar discutiendo el nivel de conciencia del individuo policía. Por otro lado le critica al PSTU que no plantea la necesidad de la autodefensa obrera, ni la disolución de la policía, sin embargo su corriente hermana (el PTS de Argentina) ante el llamado "proyecto X" de persecución y espionaje del Estado hacia las organizaciones y acciones obreras, aunque tuvo importantísimos espacios en los medios de prensa, no los utilizó para plantear esas demandas, ni siquiera para denunciar que así funciona la democracia burguesa. Es decir, los morenistas actuales, al igual que el viejo MAS, dan consejos allí donde no tienen ninguna responsabilidad (como en Brasil) para tapar "por izquierda" lo que no se atreven a hacer allí donde tienen, aunque sea, una pequeñísima responsabilidad como en Argentina.

El PO de Argentina, por su parte, ante el motín policial en Misiones, adopta la misma lógica programática y la misma política que el PSTU brasileño, apoyando las demandas de los policías, planteando que se reconozca, "como lo reconoce la OIT y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos", el derecho a la sindicalización de los policías a los que, al igual que el PSTU, llama "empleados públicos".

Parafraseando a Marx podemos decir que, "Pese a todo su cascabeleo democrático" el programa de los centristas "está todo infestado de la fe servil en el Estado; o -lo que no es mucho mejor- de la superstición democrática; o es mas bien un compromiso entre estas dos supersticiones, ninguna de las cuales tiene nada que ver con el socialismo."

Notas

1-Trotsky. Defensa de la insurrección de 1905. Tomado de Leon Trotsky Speaks, Nueva York, Pathfinder Press. En Teoría y práctica de la Revolución Permanente, compilación de E. Mandel.

2-L. Trotsky. El Programa de Transición.

Chile: AYSÉN: NACIONALIZAR LA LUCHA PARA DERROTAR EL ULTIMÁTUM DEL GOBIERNO

El conflicto de Aysén, donde los trabajadores han mostrado gran combatividad, se ha convertido en un problema nacional y es producto directo de la incapacidad del estado semicolonial chileno de resolver las contradicciones mismas en la estructura de un país saqueado por años de penetración imperialista. La línea de Piñera ha sido apelar a Ley de Seguridad del Estado y descargar la mano dura sobre la población, pretendiendo enviar las fuerzas especiales ante la incapacidad de los carabineros de controlar la situación y las derrotas militares que les han infringido los trabajadores organizados. De esta manera, en Chile comienzan a verse grandes elementos de la lucha de clases, que ponen ante la clase obrera nacional e internacional el desafío de imponer que la crisis la paguen los capitalistas. Reproducimos aquí una declaración de nuestro grupo hermano la COR-Chile del día 05-03-12

Frente a la lucha que vienen librando los trabajadores y el pueblo de Aysén, el gobierno ha respondido con un ultimátum: sólo presentará las propuestas de solución si se bajan las medidas de lucha.

Ante la imposibilidad de imponer una derrota contundente con el accionar de las fuerzas represivas reforzadas desde Santiago, el gobierno de Piñera ha decidido torcerle el brazo a la movilización apoyándose en los dirigentes conciliadores y en las capas sociales privilegiadas (además de medidas como el no pago de pensiones para desgastar con el hambre el conflicto).

Si bien las acciones de lucha tienen como principales protagonistas a trabajadores de la pesca artesanal, de la industria, de la minería, funcionarios estatales y a la juventud, la composición de clase de la movilización es heterogénea.

Además de reunirse los voceros del movimiento en las instalaciones de la CPC regional, distintos sectores de la burguesía regional y mediana, tienen influencia en las decisiones de la mesa. Un ejemplo de esto es la división que se provocó en los camioneros entre un sector que responde a los transportistas y otro a los conductores. Esto se ve reflejado en un sector más radicalizado que impide a dichos dirigentes que se imponga el debilitamiento de la lucha. De hecho, las acciones de la dirigencia conciliadora han conseguido flexibilizar las medidas de lucha como ofrendas de buena voluntad con el gobierno. Al mismo tiempo. Los cínicos dirigentes concertacionistas como la alcaldesa de Aysén o Patricio Walker, se presentan como aliados de la población cuando son en verdad funcionarios políticos de la burguesía.

Las soluciones que no entrega el gobierno implican una serie

sieron a cuidar el abastecimiento y transporte de la producción de las grandes empresas. Por ello es que el gobierno se permite jugar al desgaste del conflicto mientras la lucha no cuestione de forma directa la propiedad privada de los grandes medios de producción. Es necesario que los trabajadores y sus organizaciones impongan su representación en los piquetes y comiencen a controlar la producción y la distribución regional. La gran burguesía chilena e internacional está boicoteando también los suministros para la población, hay que



expropiar a estos expropiadores!

La lucha de aysen no puede triunfar sola

Es necesario nacionalizar la lucha. Los dirigentes de la CUT y de la ANEF se han paseado por Coyahique y han realizado gestos de solidaridad incipientes. Esta burocracia comprometida con la patronal de la CPC en un "acuerdo de voluntades" para reventar las conquistas obreras y maniatar al proletariado en momentos de crisis, pretende presentar el conflicto de Aysen como un acto aislado y ajeno a los trabajadores. Es necesario colocar en estado de asamblea y movilización a la clase a nivel nacional, imponiendo un Paro Nacional bajo un Pliego Único de demandas.

- Salario obrero igual al coste de la canasta familiar de cada región, con escala móvil de salarios
- Asambleas sindicales y obreras que impongan un paro nacional y levanten un pliego único de demandas
- Control obrero de los principales medios de producción y distribución. Expropiación de los expropiadores.
- Recuperemos los sindicatos y organizaciones obreras como herramientas de lucha contra el imperialismo.



de subsidios que irían en directo beneficio de estos sectores burgueses concentrados en el transporte y la distribución. Es decir, la gran mayoría de los trabajadores de las minas, los puertos, las industrias, los pescadores artesanales, los funcionarios públicos, no verían cumplir una de sus demandas principales de un salario regional para afrontar el alto costo de vida.

Es necesario expropiar a los expropiadores!

Si bien el problema de Aysén tiene sus particularidades, la estructura económica chilena ha sido moldeada en beneficio del imperialismo, de las grandes minas, los bancos, las salmoneras, las forestales. Es por esto que dado que no pudieron derrotar los bloqueos de Aysen, las fuerzas especiales de carabineros se dispu-

Medio Oriente:

EL PROCESO REVOLUCIONARIO ABRIÓ UN “NUEVO EPICENTRO” EN SIRIA

Por Oscar Rojas

Como un sistema nervioso imperfecto, pero en funcionamiento, el proceso revolucionario que se iniciara en el norte de África se extendió a Medio Oriente (MO) y el Magreb. El proceso, aún abierto, ha tenido sus “epicentros”: en Túnez, Egipto, Libia y actualmente en Siria. En cada caso, con sus particularidades concretas, con la fisonomía propia de las fuerzas motrices en cada país y sus propias dinámicas, pero en general, con denominadores comunes determinados por: la conformación tardía de los países de la región; su particular formación social combinada caracterizadas por su inestabilidad, por lo artificial de sus fronteras, por la condensación de una estructura capitalista con relaciones feudales, creando una relación particular entre las clases.

Además, la restauración capitalista en la ex URSS determinó el rápido paso de sectores de la burguesía nativa, que se ubicaban bajo la órbita de la URSS, a ubicarse como agentes mas directos del imperialismo. No podía ser de otra manera, la debilidad general y la retrasada aparición de la burguesía sólo le permite alcanzar un “grado de desarrollo”: La burguesía nativa debió “trabajar” bajo la tutela directa de uno u otro imperialismo.

Sobre estos fundamentos generales se estableció el particular “equilibrio de posguerra” en la región, con la ocupación militar imponiendo el enclave sionista de Israel como gendarme imperialista.

La actual crisis capitalista ha comenzado a destruir ese “equilibrio”. El proceso en curso en MO nace como efecto de esta realidad.

Siria: la lucha antiimperialista y la estrategia proletaria.

La burguesía y el imperialismo sacaron sus propias lecciones de los procesos en Túnez y Egipto. Bajo esas lecciones actuaron en Libia, con Kadhafi respondiendo militarmente a las manifestaciones en su contra, y con el imperialismo interviniendo militarmente para impedir cualquier desarrollo revolucionario del proceso. Sin embargo, el imperialismo no ha podido cerrar la situación. El Consejo Nacional de Transición en Libia muestra su impotencia para lograr una transición pacífica hacia la trampa electoral y hacia la estabilidad del país.

Así, en Siria, actúan a partir de las lecciones sacadas del proceso en Libia. La ONU debate si interviene militarmente en Siria o no. Conscientes de que una intervención militar como la establecida en Libia, por la ubicación de Siria; por sus lazos políticos y comerciales con Rusia¹; por el apoyo y financiación por parte de los estados del Golfo y Turquía a la intervención; por sus lazos económicos y políticos con Irán y con el Hezbollah, complicarían la situación en MO con consecuencias impredecibles. El imperialismo, con el respaldo de la Liga Árabe, ha decidido mantener, por el momento, su línea de sanciones económicas sobre Siria, con el objetivo de aislar al régimen y obligarlo a una transición lo mas ordenada posible (para evitar el escenario libio) y aislar de paso a Irán. Sin dudas, el imperialismo especula también con que sea el propio régimen el que liquide militarmente la resistencia de las masas para luego decidirse a una intervención militar en nombre de “la paz”.

El gobierno de Assad, y la burguesía por el representada, ha decidido hacer pagar las consecuencias de éstas sanciones económicas a los trabajadores y masas sirias con miles de despedidos, reducción salarial y mas hambre para el pueblo

trabajador, sumando así nuevas penurias a las ya impuestas por los golpes de la crisis capitalista en el país.

Mientras lanza la trampa del referéndum y tras una retórica “antiimperialista” (apoyada por el castrismo y el chavismo), y ubicándose como “polo de resistencia a Israel”, el gobierno del Partido Baath reprime ferozmente las manifestaciones en su contra. Miles de asesinados, presos, torturados.

Mas de 25.000 soldados y oficiales han desertado del ejército para conformar el “Ejército sirio libre” pero que cuenta con el respaldo de estados como Arabia Saudita y la dictadura de Qatar.

Estos estados también financian a los grupos islamitas como los salafistas que intentan, al igual que la Hermandad Musulmana, colgarse del descontento de las masas para desviar el proceso (como ha hecho la propia Hermandad Musulmana en Egipto).

Por su parte, el Consejo Nacional de Siria (CNS), dirigido por sectores de la burguesía siria en el exilio, clama por la intervención militar imperialista, mientras negocia con el régimen de Assad.

Los Comités Locales de Coordinación llaman a manifestaciones pacíficas mientras las masas son masacradas en las calles sirias.

Ninguna salida favorable a los trabajadores y el pueblo pobre sirio vendrá de las manos de estos sectores y organizaciones atados por uno y mil lazos al imperialismo.

La línea de huelga general planteada por algunas corrientes de izquierda, con el objetivo de presionar al régimen para que se autoreforme, o, en el mejor de los casos, obligar a Assad a renunciar, son un callejón sin salida para el proletariado y las masas sirias y de toda la región.

Es necesario enfrentar a la burguesía, al régimen y al imperialismo en el terreno político y militar y para ello es necesaria la organización revolucionaria de las masas dirigidas por el proletariado.

Cualquier medida imperialista será pura reacción, pero tampoco las burguesías árabes y los partidos islamitas, atados por uno y mil lazos al imperialismo, pueden ofrecer (como demuestran Egipto y Libia) alguna perspectiva mínimamente progresista para la región, ni siquiera tras el discurso de las “libertades democráticas”. Sólo buscan mantener el sistema capitalista, y bajo el mismo



ninguna de las innumerables reivindicaciones de las masas encontrará solución.

Es necesario no sólo rechazar y boicotear la trampa del referéndum con el que el régimen intenta autopreservarse, sino responder al problema central que está a la orden del día: el problema del poder, enfrentando cualquier línea etapista de realización de las tareas democráticas. Es necesario organizar al movimiento obrero y su vanguardia alrededor del cuestionamiento de la propiedad privada. El joven proletariado sirio tiene como tarea fundamental recuperar los sindicatos y la Federación General de Sindicatos de Siria (FGSS) echando a los burócratas defensores del régimen y transformando esas organizaciones en herramientas de lucha del proletariado insurrecto; llamando a los soldados a enfrentar a la oficialidad (sin dejarse engañar por los “opositores” del CNS) y a sumarse a la lucha del pueblo, dividiendo y liquidando al ejército burgués, y conformando las necesarias milicias obreras para enfrentar la brutal represión del régimen y luchando por la expulsión del imperialismo en la región, por la destrucción del enclave imperialista israelí, por la expropiación de las empresas imperialistas, y peleando por un programa con el que acaudillar a las masas, que incorpore la necesidad de la revolución agraria y el derecho del pueblo kurdo a su autodeterminación y que conduzca al proletariado a la victoria con la instauración de su dictadura que será el único medio de resolver íntegra y eficazmente las tareas de liberación nacional y de la tierra. A su vez, el proletariado sirio tiene como tarea la necesidad de pe-

lear por forjar la unidad con sus hermanos de clase de los países de MO peleando por la unidad internacionalista de los sindicatos llamando a un Congreso Sindical Regional con delegados mandados que discuta y vote un programa obrero y las acciones necesarias para imponerlo.

No será la retrasada burguesía árabe (sucursal del imperialismo) la llamada a resolver las tareas de liberación nacional y el problema de la tierra, sino el joven proletariado sirio, quien dirigirá a las masas oprimidas hacia su total liberación.

Contra la violencia y las intrigas del imperialismo, y contra la no menos sangrienta explotación de las camarillas burguesas nativas, el proletariado de MO debe luchar por la imposición de una Federación de Estados Socialistas de MO y el Magreb.

Tan sólo bajo la dirección de un partido revolucionario podrá el proletariado de MO entrar en invencible colaboración con el proletariado de los países centrales y de la clase obrera mundial para llevar a los pueblos oprimidos a su emancipación final y completa con el derrocamiento del imperialismo en todo el mundo.

Notas

[1]Siria es el único aliado de Rusia en MO y es el mayor consumidor de armas rusas en la región.

LA DESCOMPOSICIÓN DE LA UE SIGUE SU CURSO

Por Victoria Rojo

Los primeros meses del año han mostrado más abiertamente el camino hacia la descomposición de la UE. Aún luego de innumerables intentos de salvar a Grecia del default, el imperialismo no logra estabilizar la situación, a costa de pérdidas para los propios acreedores internacionales (es decir, los popes de la timba financiera del imperialismo). Pero el problema no es sólo griego, hasta ahora las recetas de ajuste fiscal no han hecho otra cosa que agitar las aguas y alimentar los movimientos de resistencia de los trabajadores y jóvenes.

Y no sólo los PIGS están en problemas, también Francia y Alemania, como “dirigentes” de la UE tienen que enfrentar sus propias contradicciones.

El espejismo de las recetas keynesianas y la necesidad de aumentar la explotación de la clase obrera

El portavoz actual del keynesianismo versión siglo XXI, Paul Krugman, ha seguido atentamente los acontecimientos europeos para respaldar su tesis sobre la necesidad de implementar políticas fiscales de inflación y aumento del gasto estatal al otro lado del Atlántico –en ferviente oposición al avance conservador republicano–, poniendo a EEUU frente al espejo de su propia catástrofe económica y social. Sin embargo, detrás del discurso progresista que pretende enfrentar las medidas más duras de ajuste al estilo clásico objetando que éstas sólo generan contracción de la economía, se esconde la misma impotencia de la burguesía imperialista para resolver el problema de la caída de la tasa de ganancia y la anarquía que sigue reinando en la producción que ha entrado en una etapa de franca decadencia. Así, la discusión sobre el salario se ha colocado en el centro de la picota. Las líneas imperialistas se debaten entre el aumento de la explotación de los trabajadores al estilo de la flamante reforma de Rajoy, imponiendo medidas que flexibilizan las condiciones de contratación y alentando el empleo con remuneraciones mucho más magras que el salario mínimo establecido con la excusa de disminuir el alarmante nivel de “paro juvenil” –línea que ha sido impulsada por Alemania, donde ni siquiera hay un establecimiento legal de esta pauta salarial, sino que se negocian por sector–, recetas que también se está adoptando la automotriz Fiat en Italia con la implementación a partir de enero del “contrato colectivo específico de primer nivel” (2). O bien, como plantea Krugman (1) devaluar la moneda, lo cual según la lógica keynesiana, sería mucho más sencillo que cambiar la estructura nominal de precios y salarios y en lugar de contraer la economía alentaría el crecimiento... desde luego, basado en el endeudamiento y el crecimiento de valores ficticios, pero sobretodo, aumentando por otra vía la tasa de explotación de la clase obrera cuyo poder adquisitivo real y nivel de vida se verían igualmente ajustados sólo que de manera más disimulada. Si lleváramos la tesis de Krugman a la práctica, entonces el camino sería una salida inmediata del Euro por parte de los países que hoy se encuentran más ahogados por la crisis, como Grecia y España (3), ajustando sus valores macroeconómicos al nivel de la economía nacional y no ya europea en su conjunto, lo cual haría más atractivas esas economías para la inversión extranjera (!). Salida que muchos imperialistas tienen entre ceja y ceja, incluidos sectores con-



centrados del capital financiero. De una u otra manera, las tendencias que mencionamos en artículos anteriores a la muerte del proyecto reaccionario de la Unión Europea profundizan su curso en este primer trimestre del año. Avanzaron claramente las líneas de semicolonización de los eslabones débiles de Europa, imponiendo no sólo los acuerdos europeos de austeridad que marcan objetivos de superávit sobre el PBI de los países del Euro proporcionalmente desfavorables para las economías más débiles de Europa, sino también la injerencia cada vez más abierta de las potencias –particularmente Alemania– en las medidas macroeconómicas de los países con crisis más agudas, desde luego en pos de sus propios intereses.

Los programas de la burocracia sindical y el movimiento de lucha europeo

Como era lógico, semejante ataque masivo a la clase obrera trae aparejado su contestación y resistencia de la clase obrera. El avance de la burguesía en su política de descargar la crisis sobre las espaldas del pueblo trabajador requiere una respuesta organizada por parte de los explotados. El centro de la escena desplazó a los movimientos de indignados como fenómeno social con bajo nivel de organización y poca claridad de objetivos (algunos sectores adoptaron posturas radicalizadas antipitalistas en general, mientras que otros intentaron levantar un programa de reformas políticas que en definitiva planteaban la vuelta al Estado de bienestar garante de las viejas concesiones a sectores de clases medias o asalariados de ingresos altos a medios haciendo foco en los problemas de corrupción política y el mal funcionamiento de las instituciones de la democracia en lugar de cuestionar el régimen capitalista de la propiedad privada como

origen de la pérdida de conquistas y todos los males de la crisis). Las sucesivas huelgas generales convocadas en Grecia, España, y las huelgas de estatales en Gran Bretaña, Francia, los metalúrgicos italianos, etc. ponen de manifiesto que la misma situación plantea la centralidad de las organizaciones obreras. Ahora bien, como planteamos en la EIC 26, el devenir de la crisis ha mostrado los límites de la acción en sí, cuando no existe un programa claro de salida obrera a la crisis, y por lo tanto una dirección revolucionaria capaz de desbancar a la burocracia sindical de la dirección del movimiento. La irrupción del movimiento obrero en la escena abre el juego a las tendencias revolucionarias de la clase obrera internacional, en la necesidad urgente de combatir los programas reformistas y estatistas de las direcciones sindicales, en pos de llevar adelante la lucha revolucionaria de la clase obrera contra el imperialismo.

Por una dirección revolucionaria en los sindicatos para la lucha contra el estado

Las masivas huelgas en Grecia, España, Gran Bretaña, Italia, etc., convocadas por las principales centrales sindicales de esos países han puesto dos cosas de manifiesto. La primera, como decíamos más arriba, la centralidad de la clase obrera en la lucha contra la ofensiva del imperialismo; la segunda, el atroz disciplinamiento de las direcciones sindicales a las instituciones burguesas y particularmente al Estado. La burocracia sindical, con distintos matices, levanta un programa de lucha reivindicativa, por las demandas inmediatas más sentidas de la clase obrera como empleo, salario, condiciones de trabajo, salud y educación, llevándolo al reclamo por intervención del gobierno, o en algunos casos de los sectores progresistas del

Estado, como en Gran Bretaña donde la discusión se transformó en una cruzada contra los “Tories” conservadores sin denunciar la política igualmente imperialista del “Labour”, o en Italia donde la dirección de la FIOM solicita la intervención de la ministra de Trabajo para que Fiat revea su plan de superexplotación. Como estos hay innumerables ejemplos en todos los países de la UE, desde las CCOO y la UGT que hacen huelgas convenidas con el gobierno para no molestar tanto el funcionamiento normal de la vida, hasta la CGT francesa que interviene en acciones radicalizadas como tomas de establecimientos para negociar luego convenciones más favorable a los trabajadores en acuerdo con las grandes patronales. Además de mostrar la decadencia completa de las ideas que sostuvieron el difunto estado de bienestar, esto muestra el grado de asimilación del reformismo sindical a los estados imperialistas. La necesidad de la lucha revolucionaria por recuperar la

dirección del movimiento obrero europeo se funda en el carácter concreto, inmediato y urgente de la lucha internacional del proletariado, unido por la bandera de la IV Internacional, para derribar definitivamente el régimen de explotación que las burguesías imponen bajo las ficticias fronteras de sus Estados nacionales. El carácter reaccionario de la UE bajo la égida del capital está dado por su fundamento en la defensa a ultranza de los intereses imperialistas que siempre intentarán prevalecer no sólo sobre la explotación de la clase obrera en todo el mundo, sino también de unos en desmedro de los otros, manteniendo la confrontación de una burguesía imperialista nacional contra la otra. Los revolucionarios peleamos por imponer los Estados Socialistas de Europa fundados en la unidad de interés histórico de la clase obrera, que es la derrota del capital, la abolición de la propiedad privada y la construcción de una sociedad sin explotadores ni explotados.

Notas

(1) Paul Krugman, “New Frontiers in Economic Barbarism”, Diciembre 2011.

(2) “Contratto collettivo specifico di Lavoro di primo livello” contra el cual los trabajadores del sindicato FIOM-CGIL se han estado movilizand, ya que implica un dramático deterioro de las condiciones y ritmos de trabajo.

(3) “La depreciación haría que vacacionar en España sea barato, haría a las exportaciones españolas baratas, y haría atractivo para los extranjeros ricos ir a comprar los inmuebles excedentes para usarlos como casas de verano y demás.” Ídem. Una clarísima ilustración del pensamiento imperialista...